



COMEDIA  
**FAMOSA, DE LO  
 QUE HA DE SER.**

De Lope de Vega Carpio.

Hablan en ella las personas siguientes.



*Leonardo.*

*Nise.*

*Cintia.*

*Albano.*

*Capitan.*

*Celio.*

*Teodoro.*

*Rey.*

*Cassandra.*

*Principe Alexandro.*

*Vn Atambor.*

*Quatro soldados, y Terol.*

*Salen Leonardo, y Nise labradora.*

*Leo.* Favorecido de tí,

*Nise,* que puedo embidiar?

*Nis.* Lisonjas no han de faltar.

*Leo.* Porque me tratas así?

*Nis.* No ay cosa que pueda en mí  
 cautivar la voluntad,  
 como tratarme verdad.

*Leo.* Pues en que te han engañado  
 lengua, y ojos que te han dado  
 el alma, y la libertad.

Ellos señora te miran

con el respeto que deuen,

pues quando a verte se atreuen,  
 como del Sol se retiran.

Tus niñas dentro suspiran

por las de tus ojos bellos,

que tienen su vida en ellos;

quien vio suspirar los ojos,

pues para no darte enojos

suspira el alma por ellos.

La lengua, en que te ha oído  
 si con tanta honestidad se da,

corre el velo a la verdad  
 de vn corazón tan rendido.

A la fe que de tu olvido

nace tu desconfianza;

mas poco daño me alcanza,

pues siendo ingrata a mí fe,

por lo menos viniere

seguro de tu mudanza.

*Nis.* Quien te ve (Leonardo hablar

tanpreciado de discreto,

y de vno en otro conceto

discurrir para enseñar,

Que no pienso) que has de dar

exemplo a tragico amor;

yo confieso tu valor,

y que

Lo que ha de ser.

y que me inclina a escucharte,  
pero no para fiarte  
esperanças de fauor.  
Vete con Dios a la Aldea,  
que aqui a orillas de la mar  
quiere algun corral buscar,  
que me entretenga y recrea.  
Entre conchas de librea  
algun ramo suele auer,  
que me cause mas plazer,  
que oyr mentiras de amantes,  
mas que su espuma inconstantes  
para menguar y crecer.

*Leo.* Buscar coral Nise hermosa  
en mar de perlas mejores,  
con mas ardientes colores,  
que tiene al Alua la rosa.  
Pudiera, tu codiciosa  
mano mas cerca de ti,  
y perdoname si soy  
necio en darte este consejo,  
si le sabes de tu espejo  
por que escucharme a mi.

*Rin.* Ma fue mi Estrella

*Mar.* Yrme a tu rigor.

vne amo en mucho tu amor,

ay porque te quexes della.

*Leo.* No creerme Nise bella  
siento mas que despreciarme.

*Nis.* A que puedo auenturarme  
mas, de a no darte ocasion  
de zelos, con aficion,  
a que otro pueda obligarme.

*Dizen dentro.*

1. Que miserable desdicha.
2. Aorça, amarra, ola, amayna.
3. Arriba, que nos perdemos.
2. Ten la borda, furia estraña.

*Leo.* Gritos dan, algun Natio  
corre tormenta,

*Nis.* En la Playa

lo mostrauan los Delfines,  
dando bueltas por el agua.

*Leo.* Que vezes tan tristes Nise.

*Nis.* Es teatro de desgracias  
el mar.

*Dentro.* 1. Acoستا de presto  
la barca, acoستا la barca,  
saluarè a la Infanta en ella.

2. Y quien ha de yr con la Infanta?

3. Yo he de yr.

4. No fino yo.

2. Vaya en tanto que te matan.

*Nis.* Fiero rigor de las ondas,  
merecido de quien anda  
contra su naturaleza  
fuera de su dulce patria.  
O tierra, o madre.

*Leo.* Bien dizes;

pero donde fabricaran  
mayor inuencion los hombres,  
para ver tierras estrañas.

Que Dedalo hiziera fenda  
para los ayres, ni hallara  
Mercurio, q̄ en pies, y en ombros  
villieran lazientes alas.

No fuera comun el mundo,  
si aquel primer Argonauta  
no huiera dado a las ondas  
Ciudades de lino, y tablas.

*Salen Perol*

*Per.* Mala bestia, mar furioso,  
que si Dios no te enstrenara,  
te huieras tragado al mundo;  
que tienes, que nunca paras,  
quando cesaràn las yras,  
con que la tierra amenazas.

*Leo.* Que es esto hermano Perol?

*Per.* Que en turbulenta borrasca  
se tragò el mar vna Naue,  
desde la Quilla a la Gavia,  
Yo estaua sobre vna peña,

que

que los golpes de las aguas  
tusfe como la porfia  
de vn necio, el que sabe y calla.

Quando veo por los bordes  
baxar al punto vna barca,  
y que luego se va a pique,  
sin perdonar vna tabla.  
Flutua la barca luego,  
porque del mar la inconstancia,

ya la sepulta en las ondas,  
ya por las nuues se ensalca.  
Pero de vn viento impelida  
la rota vela en la playa,  
dio con ella, donde queda  
cubierta de espumas blancas.

*Leo.* Pues bestia, no fuera bien,  
que a ver lo que era llegaras,  
el bulto que estava en ella?

*Pe.* A donde no me va nada,  
nunca me meti en peligros.

*Leo.* Bella Nise, aqui me aguarda,  
que la piedad que me anima,  
y el valor que me acompaña,  
a favorecer me lleua  
a quien desde alli me llama.

*Nis.* Y yo Leonardo te ruego,  
que a ver lo que fuere vayas,  
porque si es hombre le ayudes,  
y si es hacienda la traygas.

Pero si en tales riquezas,  
y en fortunas tan estrañas  
son los despojos las ondas,  
mas vale guardar las bacas.

*Pe.* Bien dizes, trate el Pastor  
de sus ouejas y cabras,  
el mercader de su hacienda,  
el Soldado de sus armas.  
No han sido malas las crias,  
toda esta hacienda se guarda,  
para que su dueño seas;  
dime, porque no te calas?

Leonardo no es mayoral,  
y el mejor destas montañas?  
no es el mas noble? el mas rico?  
y el mas discreto, que aguardas?

*Nis.* Todo lo conozco bien;  
y aunque Leonardo me agrada,  
no de tuerte, que me obligue  
a darle estas esperanças.

*Leonardo trae a Casandra en brazos.*

*Leo.* Animo señora mia.

*Cas.* No os espanteys si me falta  
valor en esta ocasion,  
que aunque le tengo en el alma,  
ha visto el rostro a la muerte.

*Leo.* Llegá Nise, llega, y habla  
a esta principal señora,  
que era el bulto de la barca.

*Nis.* Admirada del suceso,  
a penas me atreuo a hablarla.  
A señora.

*Cas.* Que consuelo.

*Per.* Ella es persona de chapa,  
que lindo bellido, y joyas.

*Nis.* No es mucho, que la desmaya  
el peligro en que se ha visto  
de aqueste monte en la falda,  
está mi casa, aunque pobre,  
allá podemos lleuarla.

*Leo.* No Nise bella, perdona;  
yo la libré, y a mi casa  
tengo de lleuarla aora,  
que quiero allí regalarla.

*Nis.* Dadasme vn grande disgusto.

*Leo.* Yo a ti Nise, porque causa?

*Nis.* No basta que yo lo diga?

*Leo.* Basta, pero ya no basta.

*Cas.* Quien soys vngos?

*Leo.* Señora,  
pastores destas montañas.

*Cas.* Y esta tierra?

*Leo.* Alexandria;

Z

vue-

Lo que ha de ser.

vuestra historia sera larga;  
descansad, que tiempo os queda  
para que podays contarla.  
Gran fortuna aueys corrido.

*Caf.* No pudo ser mas ayrada,  
si bien pues que tengo vida,  
no quiero en todo culparla.

*Leo.* Vamos, cerca està la Aldea,  
has visto mas bella dama  
Niſe, que aquetta ſeñora?  
que nombre teneys?

*Caf.* Cafandra. *Lleuala.*

*Niſ.* Que te parece Perol  
qual la lleua, y qual la alaba?

*Per.* Peſate de eſto?

*Niſ.* En extremo.

*Per.* No eras tu quien despreciaua  
a Leonardo?

*Niſ.* Poco entiendes,  
pues eſta treta no alcanças.  
Es condicion de mugeres.

*Per.* Que quieres dezia?

*Niſ.* Que aman  
con zelos, y aborrecidas,  
y que aborrecen amadas. *Vaſe.*

*Per.* Eſto paſa? desde oy  
doy zelos a quantas andan  
en el valle, y aborrezco  
quantas me miran, y hablan.

*Vaſe,* y ſalen el Principe *Alexandro,*  
*Muſicos, Celio, Albano, y Teodoro.*

*Alex.* Ya falta entretenimiento  
como dura mi prifion.

*Cel.* Sientate, y eſta cancion  
eſcucha.

*Alex.* No ay ſufrimiento.

*Cantan.* Eſtaua Alexandro Magno  
fundador deſta Ciudad.

*Alex.* No proſigays mas, dexad  
la muſica, y dime Albano.

*Alb.* Tantas cosas,

que no ſabrè referillas.

*Alex.* Ay tanto tiempo de oyſſas,  
que por largas y enfadoſas  
No les faltará lugar,  
que es lo que quiere de mi  
el Rey; para que naci  
ſi aqui me quiere enterrar.  
Tantos años como tengo  
preſo en aqueſte Caſtillo,  
por Dios que me marauillo  
como la vida entretengo.  
Que hize en naciendo yo?  
que intentè ſin lengua y manos?  
deſid Dioses ſoberanos,  
que inocencia os ofendiò.  
A penas de vaeſtro Cielo  
vi la luz, quando perdi  
la libertad; que ay en mi,  
que os ha pueſto en tal deſuelo?

*Teo.* Señor, dexa de penſar  
en coſa de tanta pena;  
lo que ſupiter ordena,  
como ſe puede eſcular?  
Tras tantos años, aora  
tienes nueuo ſentimiento?

*Alex.* El verme tan hombre ſiento,  
y ſiento que el Rey me adora.  
Y que tras eſto me tiene  
encerrado donde eſtoy;  
ſoy algun Aſpid? que ſoy?  
que imagina? que preuiene?  
tengole yo de quitar  
el Reyne?

*Alb.* Si de eſta ſuerte  
te aſtiges, tendra la muerte  
en tu verde edad lugar.  
Mataràs tu padre en ti,  
habla en otra coſa, y mira,  
que de los Dioses la ira  
no ſe ha de aplacar aſi.

*Alex.* Pues que haremos eſta tarde.

*Teo.*

*Tec.* Recitar algunos versos  
cultos, castigados tercos,  
aunque el nombre me acobarde.

*Alex.* Diga Albano.

*Alb.* Oye vn Soneto.

*Alex.* Di primero la ocasion,  
que sin esta preuencion  
se entiende mal el concepto.

*Alb.* Puesto el brazo de vn bufete

*Alb.* Candida, y no pintada Mariposa  
al fuego se arrojò sin ver el fuego,  
pero sin ser su centro, el mismo, luego  
quiso templarse en nieue tan hermosa.

No es esta no tu Esfera luminosa  
dixo el Amor, que entonces no era ciego,  
que yo soy Rayo, y temo quando llego  
a nieue de mi fuego vitoriosa.

Sordo a su inuidia, quanto mas ardiente  
el muro de la nieue fue passando  
puño a vna mano de su misma ausente.

El fuego està riendo, amor llorando,  
crece la llama, y Silvia no lo siente;  
quien fuera lo que estaua imaginando.

*Alex.* Tu lo dixiste muy bien,  
y no poco te has quemado  
de que ella se aya dexado  
quemar el puño tambien.

Diga Celio.

*Cel.* A Laura vi,  
agradecio mis desvelos,

Laura, quien son aquellos emboçados,  
al mismo niño amor tan parecidos,  
que no lo fueron por andar vestidos,  
y quieren encubrirse declarados.

Aquellos inuidiosos desvelados,  
con lo que mas adoran, mas fingidos,  
que quieren de estos pechos ofendidos,  
siendo traydores, presumir de honrados.

Aquellas sombras, que despiertan sueños,  
y aquel sueño de amor con mil desvelos  
de ardientes llamas, y accidentes frios.

de vna Boxia en la llama,  
se quemò el puño vna dama.  
*Alex.* Secreto fuego promete.  
Mereciera se quemar  
la mano.

*Alb.* El puño bastò.

*Alex.* Diote zelos?

*Alb.* A mi, no.

*Alex.* Yo la dexara abrasar.

y dandome muchos zelos  
finge tenerlos de mi.

*Alex.* Da zelos, y està zelosa?  
mucho sabe essa muger.

*Cel.* Con esto la di a entender  
lo que no pudiera en prosa.

## Lo que ha de ser.

Estas del miedo de la embidia señas  
quien duda que dirás que son tus zelos;  
pues Laura no lo son, que son los mios.

*Alex.* Graciosa Epigrama.

*Cel.* A ti

todo te agrada señor,  
que tu ingenio, y tu valor  
muestran tu grandeça así.  
Escriuen que Ciceron,  
oyendo al Representante,  
galan, que en Roma triunfante  
tuo excelente opinion.  
Vio siluar, y murmurar,  
y que començò a dezir,  
mancebos, el escribir  
es ingenio, y no el siluar.

Que esto al hombre se prohibe,  
porque en diferencia ygal  
silua qualquier animal,  
pero solo el hombre escribe.

*Alex.* Celio, si està en condicion  
lo que escriben, no me agrada,  
ni alabo.

*Cel.* Està confirmada  
de exemplos tu discrecion.

*Teo.* A qui dizen que ha venido  
aora vn famoso Autor.

*Alex.* Escucharèlo mejor,  
que a Iulio, Flauio, y Leonido.

*Leo.* Tambien el Rey ha embiado  
vn maestro de armas tal,  
q̃ no ha permitido ygal. (dado.

*Alex.* Nuevas de este hombre me hã

*Cel.* Braua opinion ha tenido.

*Teo.* Vn Filosofo ha venido  
con animo de enseñarte,  
que se burla de Platon.

*Alex.* Pues no le dexes entrar,  
que aqui no se da lugar  
a los que seberaios son.  
No quiero nada con el,

que hombre que se alaba así,  
que puede enseñarme a mi,  
fino a ser necio como ei.

Si mi padre me dexara  
ver el mundo, yo aprendiera,  
y mas de verle supiera,  
que Socrates me enseñara.

Quien no ve del mundo mas  
que este Castillo en que estoy,  
donde si dos passos doy  
es faerça que buelua atras;  
Que puede saber Albano?

*Alb.* Triste estás.

*Alex.* Venid conmigo.

*Cel.* Vn pensamiento enemigo  
mata con la propria mano.

*Alex.* Oy al Rey significad  
mi cuydado, y sentimiento,  
que no he de tener contento  
hasta tener libertad.

*Vanse, y sale Leonardo.*

*Leo.* Antiguo amor ya pasado,  
parece que estays corrido  
de veros puesto en oluido  
por otro nueno cuydado.  
Mas si fuysteys despreciado,  
como de Nise lo fuysteys,  
mucha disculpa tuuisteys,  
que en amor vn tal desprecio,  
no digo que fuysteys necio,  
mas mucho lo pareciteys.

Vino Casandra, que ya  
se llama Laura, al Aldea,  
por bien pensamiento sea,  
que pienso que si serà.  
Ya que en vuestro trage està,  
justamente la quereys,  
y a Nise olvidado aneys,

que

que aunque amado no seays,  
 por lo menos me vengays  
 del agrabio que sabeys.  
 No os parezca linandad  
 auer tan presto olvidado,  
 que donde Laura ha llegado,  
 nadie tiene libertad.  
 Estaua en mi voluntad  
 Nise, mas Laura llegó,  
 y que saliese mandò:  
 pues si Nise porque entraua  
 Laura, el lugar le dexaua,  
 que culpa le ruee yo?  
 Dióle el alma que tenia,  
 porque es en todo rigor,  
 hazer lugar al mejor  
 mas fuerça, que corteçia.  
 A donde Laura venia  
 fue bien que Nise saliese,  
 y como criado fuesse,  
 para que en mi pensamiento,  
 solo hiziesse el aposento  
 a donde Laura viuiesse.  
 Viuu Laura, y viu en mi,  
 aunque me atreuo villano  
 a vn Angel tan soberano,  
 que indigno, ver mereci.  
 Que pues desechado fuy  
 de Nise con tal rigor,  
 querer a Laura es mejor,  
 aunque sea aborrecido,  
 pues siempre venció al oluido  
 la continuation de amor.

*Sale Casandra de villana.*

*Casan.* Sin admitir esperança  
 de boluer a ser quien soy,  
 en tan nuevo traje estoy,  
 que no siento la mudança.  
 Quiso Dios darme bonança,  
 facandome de fortuna,  
 tan alpéra y importuna;

22. Parte.

mas don le la vida queda,  
 no hallo accion en que pueda  
 dezir que paso ninguna.  
 Sali del mar proceloso  
 a la tierra en que me veo,  
 donde ha hallado mi desseo  
 puerta, aunque humilde, amorosa.  
 Vn labrador generoso  
 me aposenta en su Lugar,  
 su traje vengo a tomar,  
 tiempo no ay mas que dezir,  
 mas quien no pudo subir,  
 no se espante de baxar.  
 Su entendimiento me agrada,  
 y me causa admiracion  
 el ver tanta discrecion  
 en tan rustica posada.  
 No pobre, y mal adornada,  
 que algun rico en la Ciudad  
 no tiene su autoridad;  
 ay libros, y armas, que es cosa,  
 que me tiene sospechosa  
 de mas alta calidad.  
 Con esto en mi pensamiento  
 se va entrando su valor,  
 no digo que tengo amor,  
 mas tengo agradecimiento.  
 Bien que voy entrando a tiento,  
 que no me atreuo a fiar,  
 de quien me puede enganar;  
 que pensando agradecer,  
 puedo llegar a querer,  
 y no es disculpa el pensar.  
 Si este fuera Cavallero,  
 con ser quien soy, disculpara,  
 que agradecida le amara,  
 mas no villano grosero.  
 Si bien con el tiempo espero  
 pagarle el bien que me ha hecho,  
 que aunque el alma a in despecho  
 por tales fortunas pasa,

23

pue.

Lo que ha de ser.

puede caber en su casa,  
mas no caber en su pecho.

*Leo.* Laura bella, pues así  
quieres que te llamen ya;  
donde bueno?

*Caf.* Donde va  
mi pensamiento sin mí.  
Mirando el mar desde aquí  
mi pensamiento entretengo,  
y a perder el temor vengo  
que tuue en tanto rigor,  
si bien aun tengo temor  
con saber que no le tengo.  
Que furioso se levanta  
sobre montañas de espuma;  
la mas fuerte Naue es pluma,  
que a las Estrellas trasplanta.  
De tal manera se espanta  
de sí mismo, que al baxar  
es llegar a desmayar,  
de ver que tan alto sube,  
que de mar se buelue en naue,  
y el Cielo se buelue en mar.

*Leo.* Antes pienso que en sosiego  
está despues que te vio,  
puesto que te codició  
para su Sirena luego.  
Que tu en Esfera de fuego  
le pudieras transformar,  
al menos con llegar  
lo dexas resplandeciendo,  
como Sol que amaneciendo  
se estiende por todo el mar,  
Mira las blancas arenas  
convertidas en diamantes,  
y con diuersos cambiantes,  
con otras de nacar llenas.  
Y a tus estampas, que a penas  
se atreue el mar a cubrillas;  
engastes por sus orillas  
perlas, y corales hazen,

como por los campos nacen  
violetas, y maravillas.

Yo Laura se bien quien eres,  
y te respeto, y te adoro;  
esto con aquel decoro,  
que de quien soy te diferes.  
Iamas de Leonardo esperes  
mas de aquesta cortesia;  
y pues no puedes ser mia  
dexame solo quererte,  
porque no puede ofenderte  
quien te adora, y desconfia.

*Caf.* Yo Leonardo estoy pagada  
de tu mucha discrecion;  
tengo vna justa aficion,  
a que me siento obligada.  
Soy quien soy; de ser amada  
no le ha pesado a muger,  
lo que te puedo querer  
conforme a mi calidad,  
te ofrezco mi voluntad,  
que es lo mas que puedo hazer.

*Leo.* Pues quien eres?

*Caf.* No me pidas,  
que te diga mas de mí.

*Leo.* Pues mientras viuas aquí  
con prendas desconocidas;  
Que te quiera no me impidas,  
y mientras no se quien eres  
te querré, aunque no me quieres;  
pues te ygualo, aunque me ves  
tan rustico, que despues  
te querré por lo que fueres.

*Caf.* Bien dizes, quicreme a mí,  
haz cuenta que soy tu ygual,  
que no procediendo mal  
no puede pesarme a mí.  
Pero no sabrás quien soy,  
porque entonces puede ser  
no querirme por tener  
respeto a mí ser primero,

por

por ser tan grande, y no quiero  
que me dexes de querer.

*Sale vn Capitan, y vn Tamber,*

*Cap.* Echad esse vando aqui,  
pues ya entramos en la Aldea.

*Atam.* Si aqui niandays, aqui sea.

*Capi.* Pues comiença,

*Atam.* Digo así.

Su Magestad el Rey de Alexan-  
dria ofrece a qualquier persona  
que mostrare algun Leon docien-  
tos escudos si fuere de humilde  
calidad; y si la tuuiere, hazer mer-  
ced del oficio que pidiere. Manda  
se pregonar, porque venga a no-  
ticia de todos.

*Tocan y vanse.*

Nicandro Augusto Rey de Alexandria  
tuvo vn hijo del Reyno desecado  
en Natalia su esposa, en quien tenia  
amor de ningun hombre imaginado:  
Quiso saber de Anaximandro vn dia,  
Astrologo de Persia celebrado  
los sujetos del Principe, en tal punto,  
que estava el Cielo en sus desdichas junto.

Pronosticòle el Sabio, que tendria  
hasta los años. veynte y nueue, o treynta  
peligro de matarle vn Leon, el dia,  
que llegasse a mirar su faz sangrienta:  
Con esta temerosa Astrologia,  
el affigido Rey remedio intenta,  
para guardar al Principe Alexandro,  
teniendo por Apolo a Anaximandro.

Fabrica pues vn inclito Palacio,  
cercado en torno de tan alto muro,  
que se admiraua el celestial Topacio  
de verle acometer su cristal puro:  
Lo que contiene su labrado espacio,  
no como encreta el Laberinto escuro,  
sino claro y esplendido, es sujeto  
digno del verso de vn varon perfecto.

*Caf.* Estrano pregon.

*Leo.* Aqui,

todos los años se da.

*Caf.* Pues dime, al Rey que le va  
en que perfigan así  
el Rey de los animales,  
siendo Rey.

*Leo.* Las ocasiones

de aborrecer los Leones,  
son a su cuydado yguales.

*Caf.* Es por los ganados?

*Leo.* No.

*Caf.* Pues porque causa?

*Leo.* Escucha,

veràs que la causa es mucha,  
que a su temor le obligò.

## Lo que ha de ser.

Ay vn Bosque famoso, que acompaña  
con dulces aguas vn pequeño rio,  
que se traxo a pesar de vna montaña,  
hijo engendrado de su centro frio:  
Iardines son las márgenes que baña,  
donde jamas su pie puso el Estio,  
y engaña por las aguas fugitivas,  
Ninfas de fuentes, que parecen viuas.

Corre la yerua el siempre temeroso  
Conejo, que no ha dado el Rey licencia  
para animal mayor, así zeloso  
respetá de los Cielos la inclemencia:  
Aues que son del elemento vadoso  
lasciuas por el agua en competencia  
pescan los pezes, y el anzuelo a vezes,  
picando el cebo los conuierte en pezes.

Otras que son del ayre, van vñanas  
de rama en rama por la selua amena,  
alegrando las fieltas, y mañanas,  
con siluos lastimosos Filomena:  
Ay Plaças tan quadradas, y tan llanas,  
que la tragedia de la Griega Elena,  
con todas sus batallas y sus fuegos  
pudieran recitar Teucros y Griegos.

Las salas, las riquezas, las pinturas  
exceden todo humano pensamiento;  
las fieltas, bayles, danças, y hermosuras,  
fuera alabarlas necio atreuimiento:  
Y en medio destas glorias y venturas  
dizen que no está el Principe contento,  
que a vn hombre preso, es disonancia vana,  
buscárale gustos la riqueza humana.

*Caf.* Pues como se dio a entender  
el Rey, que verdad sería  
esta vana Astrologia.

*Leo.* Porque es forçoso temer  
o Lauro teniendo amor.

*Caf.* Que vn Leon ha de maralle?

*Leo.* Esse le obliga a encerralle  
con tan extraño rigor.

*Caf.* Y tanto tiempo ha de estar?

*Leo.* Ya tiene lo mas cumplido.

*Salen Cintia, y Nise labradoras.*

*Cin.* Esto tiene preuenido  
para seruirle el Lugar.

*Nis.* Aquí está Laura, y está  
la que me mata de zelos.

*Cin.* Guardante Laura los Cielos.

*Caf.* O Cintia, que ay por allá?

*Cin.* Ya hablas como en Aldea.

*Caf.*

- Caf.* Pues ya que tengo que hazer?
- Cin.* Lo que ay de nueuo, es hazer,  
si plega a Dios que lo sea  
vna fiesta y regozijo,  
las moças deste lugar  
al Principe.
- Caf.* Su pesar  
Leonardo aora me dixo,  
que la causa no sabia.
- Cin.* Guardanle en esta prision,  
porque dizen que vn Leon  
se le ha de comer vn dia.  
Brauo bayle se ha traçado,  
todo lo ha compuesto Gil.
- Caf.* Es poera?
- Cin.* Y tan futil,  
que anda solo por el prado.  
Ramon le vio el otro dia  
hazer gestos componiendo.
- Caf.* Bueno afe.
- Cin.* Yo no lo entiendo,  
o es ciencia, o es fantasia.
- Caf.* Estoy por acompañaros.
- Cin.* Ojala que tu quisieras,  
y a nuestro Principe vieras.
- Caf.* Son los sujetos tan raros  
que Leonardo ha dicho del,  
que me ha puesto vn gran desseo.
- Leo.* Ay Laura, y como lo creo,  
veras lo que temo en el,  
no vayas por vida mia.
- Nise.* Porque la estoruas que vaya,  
siempre ha de ser desta playa,  
Niña Sirena baldia?  
Ve Laura, que para ti  
son Palacios, y no Aldeas,  
bien es que al Principe veas,  
y no villanos aqui.  
No aurás tenido en tu vida  
mas contento que tendrás.
- Leo.* Esse consejo le das?
- No Laura, si eres seruida,  
que allá, que puedes ganar,  
y mas si saben quien eres.
- Caf.* Ignoras que a las mugeres  
no se les puede quitar  
aquesto que llaman ver.
- Leo.* Haz tu gusto.
- Nis.* Muy bien haze,  
la muger para esto nace.
- Leo.* Tu no debieras nacer.
- Nis.* Vamos Laura que ay allá  
cosas dignas de tu gusto,  
creeme a mi, que no es justo  
que le busques por acá.  
Vamos, vamos.
- Caf.* Ven Leonardo,  
y verás el Rey tambien.
- Leo.* No verè yo ningun bien  
donde tanto m' aguardo.
- Cin.* Que placer han de tener  
las moças, si vas con ellas.
- Caf.* Tambien voy Cintia por vellas.
- Nise.* No he tenido mas placer,  
que auerte dado pesar.
- Leo.* Ni se en que te ofendo yo,  
tu no me aborreces?
- Nise.* No.
- Leo.* Pues yo me fabrè vengar.  
*Vanse, y salen Alexandro, y Sebero ayo.*
- Seb.* El auerte entretenido  
agradezco aquéllas damas.
- Alex.* Las fiestas de la Ciudad  
de muy buenas no me agradan.
- Seb.* Todos dessean seruirte,  
todos de agradarte tratan.
- Alex.* Así lo creo Sebero,  
y el Rey mi señor lo manda.  
Pero entre tantos contentos,  
fiestas, comedias, y galas,  
no hallo para mi gusto

Lo que ha de ser,

la libertad que me falta.  
Sale coronado el Sol  
de su Diadema dorada,  
seca las fingidas Perlas,  
que dio a las flores el Alua.  
Y despreciando su cueua  
por las ásperas Montañas,  
el mas feroz animal  
libre corre, alegre caça.  
Buela el aue, y corta el viento,  
o sobre las verdes ramas,  
al son de las claras fuentes  
versos no aprendidos canta.  
Hasta el mas pobre pastor  
desampara su cabaña,  
y a su gusto y aluedrio  
lleua sus tranieffas cabras.

No ay hóbren Ciudad, o Aldea  
que a su exercicio no falga,  
los vnos van a sus pleytos,  
los otros a sus labranças.  
Y yo no falgo de aqui,  
aqui me halla la mañana.  
y aqui me busca la noche,  
triste estado, pena larga.  
Para que he nacido Rey?

*Seb.* Ya señor tu padre trata  
de que salgas deste fuerte,  
que el Reyno tambien se cansa  
de verte en tanta tristeça,  
y por mi vida que hagas,  
si te ha obligado mi vida  
en la fe de tu criança;  
fuerça a tu gusto y desseo,  
y que estas damas gallardas  
te bueluan a entretener.

*Alex.* No Sebero, traygan armas,  
pero dexenlas aora,  
y dame vn libro.

*Seb.* Si acabas,  
la Iliada podras leer,

la Vlisea.

*Alex.* Ya me enfadan  
tantos trabajos de Vlises,  
dame las Ferrenas Varias  
de Teagenes.

*Sale Celio criado.*

*Celio.* Señor,  
el Aldea de Floralba  
viene a entretener te vn rato  
con vna rustica dança,  
si les das licencia.

*Alex.* Entren,  
que como a vezes agrada  
mas vna margen de vn rio  
rusticamente esmaltada,  
que vn cultivado jardin,  
assi las cosas que traça  
la humilde capacidad  
de gente inocente y llana.

*Salen el Alcalde, Villanos, músicos, Casandra, Labradores. baylen Leonardo, y Perol.*

*Al.* Turbado estoy.

*Per.* No tembleys.

*Al.* Tengo de arrimar la vara?

*Per.* Claro està. *Al.* Tenedla vos.

*Per.* Yo no la quiero, arrimadla.

*Al.* Señor.

*Alex.* Que dezis buen hombre?

*Alcal.* Perol. *Per.* Que.

*Al.* Los Reyes hablan?

*Per.* Pues que pensatteys.

*Al.* Pènsè,

como su grandeça es tanta,  
que otros habluan por ellos.  
Señor.

*Alex.* Que bella Aldeana  
Sebero, la del reboço,  
di que descubra la cara.

*Seb.* Serrana, quitaos el belo.

*Cas.* Quien lo manda.

*Alex.*

*Alex.* Yo Serrana.

*Caf.* Obedezco.

*Alex.* Gentil moça.

*Caf.* Burla su merced?

*Alex.* Burlara

de mi mismo, vn Angel soys.

*Seb.* No has dicho tales palabras  
señor a muger ninguna.

*Alex.* Es la villana estremada,  
llegaos mas, llegaos a mi.

*Caf.* Que me llegne?

*Leo.* La desgracia  
que temi, me ha sucedido.

*Per.* Que te ha sucedido, calla.

*Leo.* Apenas la vio Alexandro,  
quando como ves la alaba;  
si estan hablando los dos  
Perol, no es cierto que el alma  
le ha dicho quien es?

*Per.* No digas disparates.

*Leo.* Mucho hablan,  
quien oyera lo que dicen.

*Per.* Preguntarala si guarda  
Cabras, y Ouejas, y adonde  
tiene su campo y labrança,  
si ay berros en sus arroyos,  
si vende pan, si lo masa,

*Sientanse, y cantan los musicos esta letra.*

Sale la niña en cabello  
a coger flores de Açar,  
y ella, y el Aurora a vn tiempo  
mirando las flores van.

Siguiendo la viene amor  
que tras de vn verde Arrayan,  
contemplando su hermosura,  
conducio su libertad.

En el Nacar de vna Rosa  
yua a poner su Crystal,  
quando viendo al amor dixe  
para enamorarle mas.

Rapacillo del arco, esta quedo,

que como esta aqui, no sabe  
lo que por el mundo passa.

*Leo.* Yo Perol me estoy nutriendo.

*Alex.* En fin que no soys casada?

*Caf.* No señor, mas cerca estuue,  
allà por cierta borrasca  
se deshizo el casamiento.

*Alex.* Como es vuestro nombre?

*Caf.* Laura.

*Alex.* Por Iupiter Laura bella,  
que esse rostro, calle, y gracia,  
no parecen parto humilde  
de tan asperas montañas.

*Leo.* Alcalde, dezid que baylen.

*Alc.* Señor?

*Leo.* Llegad, y llamada.

*Alc.* Señor, los moços me dicen.

*Alex.* Que buena prosa.

*Seb.* Estremada.

*Alex.* Como os llamays?

*Alc.* Yo señor?

*Alex.* Vos pues, dezid.

*Alc.* Yo Iuan Rana.

*Alex.* Pues dezid que baylen.

*Alc.* Ola,

.dize el Rey que baylen.

*Nise.* Vaya.

que

Lo que ha de ser,

que de verte me muero de miedo.

Amor se estaua riendo  
de ver hermosa la niña,  
y fingiendose enojado,  
le dixo por diuertirla.

Ofendido me tienen tus ojos bellos,  
pues me ponen la culpa que tienen ellos.

Toma el arco niña, que no le quiero,  
se tu amor pues que matas a amor con ellos.

*Alex.* Ay gracia Sebero amigo  
como la de esta aldeana?

*Seb.* Tiene razon vuestra Alteza.

*Leo.* Otra vez Peral la alaba.

*Per.* Y que importa que la alabe?

*Leo.* No sabes que la alabança  
nace da amor?

*Per.* Alomenos  
nacen tus zelos sin causa.

*Alex.* Dar quiero joyas a todas,  
entrad, entrad. *Seb.* Ea Serranas,  
nadie ha podido en el mundo  
alegrar tristeza tanta  
fino es vosotras, entrad.

*Vase el Principe.*

*Cin.* Vamos Nise.

*Nis.* Cintia hermana,  
Alexandro, o yo me engaño,  
pone los ojos en Laura.

*Cin.* Pues que mejor para ti?

*Nis.* Bien dizes si en ella para,  
Dios nos saque de palacio  
con bien.

*Cin.* Gente cortelana,  
siempre es discreta y cortés.

*Per.* Entrad Alcalde Juan Rama,  
y os darán a vos tambien.

*Alc.* Pareceos que tengo cara  
para darme alguna cosa?

*Per.* Pues no soys como vnas natas?

*Al.* Yo entro a Dios y a ventura.

*Leo.* Mi vida Perol se acaba,  
que presto se concertaron  
las voluntades. *Per.* Repara  
en que dizes desatinos.

*Leo.* Como era señora Laura,  
digo Casandra, que presto  
boluio a ser Laura, Casandra.  
Que contenta estará aora,  
como en la esfera dorada,  
y a el Sol de su hermosura  
por estas vestidas salas  
de tantas tapicerias.

*Per.* Fuera de su centro estaua,  
no es mucho que esté en su cetro  
entre joyas, Oro, y Plata.

*Leo.* Cegáran antes mis ojos  
que vieran en confiança  
de auerle dado la vida  
su hermosura soberana.  
Vamos Perol al Aldea  
antes que el Principe salga,  
que temo mi atreuimiento.

*Per.* Mira quien eres, y calla,  
y no tengas, que es horror,  
con poderosos palabras,  
que el viento derriba encinas,  
y perdona humildes cañas.

*Leo.* Eleuame presto de aqui,  
ay Laura, ay loca esperança.

*Per.* Las joyas me dan embidia,  
que no los zelos de Laura.

ACTO

## ACTO SEGUNDO.

De lo que ha de ser.

*Salen el Rey, Principe, y Sebero.*

Rey. Tanta tristeza en ti de pocos dias  
 Alexandro a esta parte, eltraña cosa.

Alex. Con ellos crecen las tristezas mías,  
 que causa me preguntas mas forçosa.

Rey. De mi justa obediencia te desuias  
 tan alabada en ti por milagrosa:  
 algo te han dicho, porque de otro modo,  
 blason fue tuyo, obedecerme en todo.

Alex. Ya se la causa yo porque me tienes  
 en injusta prision tan largos años,  
 y a cada instante de sus dias vienes  
 a entretener tu vida en mis engaños:  
 Y ya de tal manera la entretienes,  
 que por librarte de pensar mis daños,  
 mi desesperacion harè que pida  
 a la muerte remedio de mi vida.

Por dicha quiero yo salir al monte,  
 donde pueda matarme alguna fiera  
 de las que mira el Sol en su Horizonte,  
 como si Venus tu, y yo Adonis fuera:  
 Quiero yo que la caça me remonte  
 por su crespa ceruiz que en la ribera  
 del mar se empina a la mas alta Nave,  
 que por escalas de peñascos sube?

Quierome yo oponer con loca mano,  
 y arma infeliz al Tigre, y Leon valiente,  
 y al fiero Iauali, que baña en vano  
 en espuma, y en sangre el terso ardiente:  
 O a la sierpe de Hercules Tebano,  
 o de los toros a la armada frente,  
 o encreta acometer al Mino Tauro,  
 o dar caça en las aguas al Centauro?

Quiero no mas de verme en compaña,

del

Lo que ha de ser,

del mas leal, que entre priuança sea,  
yr a gozar de vn bosque y fuente fria,  
que hazen adorno a vna pequeña aldea:  
Es mucho que me des licencia vn dia,  
para que a quatro labradores vea?  
que Cortes pido yo, ni que Ciudades,  
donde andan reboçadas las verdades.  
Quien quieres que me mate en dos paredes,  
por mas que por mi bien los ojos abras  
donde solo pensar dos casas puedes,  
albergue vil, de ovejas y de cabras:  
Este mundo te pido, estas mercedes  
despues de mil promessas y palabras,  
y no lo haràs por no enojar al Cielo:  
con esperiencia de prudente zelo.  
En que naue solcito me embarco  
por el rigor de la salada espuma,  
que Cesar soy de Amiclas en el Barco,  
quando mi engaño su valor presume:  
A quien van a vencer, que flecha de arco  
huyò el yerro, y retirò la pluma;  
mas bien ferà que el de la muerte fea,  
pues no me dexan ver tan pobre aldea.

*Rey.* Que es aquesto Sebero, como llega  
Alexandro a tan loco desuario,  
que aldea es esta, contra el gusto mio,  
donde quiere salir con este enredo:  
No sabes tu Sebero que no puedo,  
si sabe ya la causa, como dize,  
pues el mismo se engaña y contradize,  
darle licencia para tanto daño?

*Seb.* De que es verdad señor te desengaña,  
y no ocasion, que busca.

*Rey.* De que suertes  
pues ha llegado ha dessear la muerte.

*Seb.* Aquí vino vna bella labradora,  
que con menos Clauel, sale la Aurora,  
menos Iazmin, su blanco nombre afeyta:  
quando en su pura nieue se deleyta;  
viola dançar, y aficionose tanto,  
que para verla, lo que dize intenta.

*Rey.*

Rey. Esta afición, su entendimiento afrenta:  
no ay damas en la Corte, no ay señoras?

Seb. La condicion señor del gusto ignoras?  
Tal vez agrada lo que no merece  
fer por amor amado, y se aborrece,  
lo que de amor es digno, no ha podido,  
(en tanto amor, vn atomo de olvido)  
poner, por mas que persuadirle intento.

Rey. Vn hombre de tan claro entendimiento,  
no auia de aplicar a lo que es justo,  
la inclinacion, la voluntad y el gusto?  
En el yelo mayor enciende llamas,  
no ayan podido de la Corte damas;  
sin duda es inuencion la Labradoras  
para poder salir hasta el aldea:  
salir Sebero, quien viuir dessea.

Pues essa la blanca Aurora,  
bestida de Clauelas y Iazmines;  
vengale a ver Sebero, y no imagines,  
que ha de salir de aqui. Seb. Triste le veo.

Rey. Pues sufra, y viua, que su bien desseo.

*Vanse, y salen Leonardo, y Perol.*

Leo. Que me dizes? Pe. Que a venido

Laura. Leo. Laura?

Per. Laura hermosa,  
no ay mas incredula cosa  
que vn pecho al amor rendido.

Y por vida de Perol,  
no porque lisonja sea,  
que parece que en la aldea  
faltara hasta agora el Sol.

Si credito no me das,  
pregunta al prado, a las flores  
si vieron tales colores  
en sus pimpollos jamas.

Leo. O que bien lo echa de ver,  
todo se alienta y restaura:  
como viene? Per. Como Laura,  
que no ay mas que encarecer.

Leo. No lo huiera dicho yo?  
o que embidia te he tenido.

Per. Soy sabio, soy entendido;  
aunque venturoso no.

Leo. En fin Laura vino ya  
del peligro de Palacio.

Per. Peligro en tan breue espacio?  
segura en si misma esta.

Demas de ser celebrada  
la honestidad que ha tenido,  
el Principe por que ha sido  
de todo el Reyno ayudada.

Con visitarle las damas  
de mas rara perfeccion,  
no le han visto inclinacion,  
nieue parecen sus llamas.

Con esto Laura ha venido  
sin palabra descortes,  
plega Dios, mas esta es.

*Salen Cintia y Casandra.*

Cas. Dizen que estava ofendido;  
y no ha tenido razon.

*Cin.*

Lo que ha de ser,

*Cin.* Amor Laura, todo es zelos.

*Caf.* Gaarden tu vida los Cielos.

*Leo.* Si haran, que tus ojos son,

Ya te aguardauan los campos,

bosques, arboles, y fuentes,

bellissima labradora,

que de los palacios vienes.

Quexauanle las montañas  
de que ambiciosas quisessen

tener como techo de oro,

Perlas en su hermosa Oriente.

Por tus ojos que no he villo

el Sol en el rayo alegre,

despues que con tu partida

queddò mi vida a la muerte.

En los fines del invierno

todo se alegra y florece,

porque presumen los campos

que la primavera buelue.

No ay prado, bosque, ni selua,

que no se vista de verde,

y solo està mi esperança

tan profunda como siempre.

Todos sienten tu fauor,

y aunque mas que todos puede,

la imaginacion camina,

no ay efecto que lo muestre.

Pues justo fuera Zagala

que se vistiera con verde,

de esperança y de alegria.

quien tiene razon, y siente.

Embidia tengo a los prados,

que pisados reuer decen

de estos pies adonde amor

rantas libertades tiene.

Las fuentes por sus espejos,

hazes que sus vidrios quiebren,

tropeçando en sus Crystales,

porque mas veloces lleguen.

No ay flor, que a tomar color

no salga, aunque al tiempo pefe,

las Clauellinas por Grana,

las Azucenas por Nieve.

Yo solo en tu Sol, ay Laura,

que no tenga vida quieres,

pues me anocheces en mi

quando en todos amaneces.

Pero dime de Alexandro

las nueuas que el alma teme,

que le vi inclinado a amarte,

tu sabes lo que mereces.

Solsiega Laura mis zelos,

que rayos de amor parecen,

feràs Laurel para mi,

que los rayos no le ofenden.

Y asì tengas tanta dicha

como hermosa, que dexes

atreuimiento a mis braços,

licencia de los que tienen.

Que si respondes ingrata,

flores, campos, prados, fuentes,

abraçaràn mis suspiros,

y llorarán mis desdenes.

*Caf.* Despues querido Leonardo,

que quiero pagarte asì,

lo que mi ausencia encareces,

pues tu no sabrás fiogar.

Que adonde las puras fuentes

sin artificio sutil,

aun no saben murmurar,

que solo saben reyr.

Despues del rustico Boyle,

donde tan bien pareci,

a quien no me lo parece,

porque yo no se mentir.

Despues digo que te fuysse,

y me dexaste sin mi,

con lastima de mirarte

enmudecer y sentir.

Quiso Alexandro que entrasse

donde en sus riqueças vi

trasladar su plata el Indio,

Tu rubio metal Ofir,  
 Su tela y seda la Persia,  
 con tanto vario matiz,  
 como se esmaltan los campos  
 quando le despide Abril.  
 La China el blanco Diamante,  
 Ceylan el rojo Rubi,  
 Ganges el Topacio ardiente,  
 Eufrates dulce Zafir.  
 Sus Perlas el mar del Sur,  
 sus altos cedros Cetin,  
 Sabà preciosas Aromas,  
 Egipto terço Marfil.  
 Sus pensiles Babilonia,  
 que el mas pequeño jardín  
 pudiera con mayor fama  
 ser de sus manos pensil.  
 A sus pinturas y estatuas  
 pudiera Grecia rendir  
 de Fidias, Pitio, y Tedon,  
 Marmol pincel, y buril.  
 Y abriendome vn escritorio,  
 que fue lo mismo que abrir  
 puerta a sus luzes la noche,  
 otras tantas joyas vi.  
 Hartar pudieran a Midas,  
 ygualar y competir  
 con las riquezas de Crece,  
 causa de su triste fin.  
 Dixome, hermosa aldeana,  
 aunque nunca yo lo fuy,  
 haz cuenta que todas estas  
 se labraron para ti.  
 Quantas te agradaren toma,  
 yo Leonardo respondi,  
 no guarnecen ricas piedras,  
 fayal tan gressero y vil.  
 Guarda famoso Alexandro  
 para quien te yguale a ti  
 las riquezas destas joyas  
 que la aldea en que naci,

Aun no sabe que es Crystal,  
 porque se suelen servir  
 de arroyos para tocarse  
 sin fingir rosa y jazmin.  
 Pues adonde no ay espejo  
 para el clauel carmesi,  
 para la fingida nieue,  
 para el forçoso carmin.  
 Que efeto haràn los Diamantes  
 en tan gressero perfil,  
 que tambien tiene her mosura  
 la naturaleza en si.  
 Enojose, y viendo yo  
 vn Cupido reluzir,  
 que nanegaua en vn mar  
 sobre vn hermoso Delfin.  
 Tomele por cõtentarle,  
 y de la Quadra sali  
 llamando a Cintia y a Nise,  
 y esto me dixo al salir.  
 Aunque el amor lleuas Laura  
 mas amor dexas en mi,  
 que eres la primer muger  
 a quien el alma rendi. (to,  
 Venme a ver, pues q̃ me has muer  
 venme a ver Laura gentil,  
 que si yo salir pudiera  
 yo fuera a bucarte a ti.  
 Ettoy en esta prision  
 por vna Estrella infeliz,  
 ya no la siento, mas siento  
 la del alma que te di.  
 Con esto quedose, y triste,  
 si fue de verme partir  
 no se adonde, se que luego  
 que del Castillo sali.  
 Me di prieta para verte,  
 porque ya con verte aqui,  
 da fin la historia, y la ausencia,  
 que el amor no tiene fin.  
 Leo. Nunca pensò mi paciencia

Lo que ha de ser,

deuer a pena mortal,  
tanto bien a tanto mal,  
como fue Laura tu ausencia.  
Mi muerte fue tu partida,  
pero ya con solo verte  
corrida se fue la muerte,  
y vino alegre la vida.  
Si bien no puedo tener  
seguridad del amor,  
de un hombre cuyo valor  
tanto me da que temer.

*A parte.*

*Caf.* Oye por tu vida.

*Leo.* Di.

*Per.* Ay Cintia, que linda mano  
te has dado a lo cortesano.

*Cin.* Yo Perol a vulto fuy.

*Per.* A vulto en la Corte he visto,  
que es lo mismo que a rebuelto,  
andar Cintia el Diabolo suelto.

*Cin.* Yo siempre mi honor resisto.

*Per.* Hano pelusco de paje?  
novedad de Gentil hombre,  
y otras cosas deste nombre;  
hizo novedad el traje?  
Nadie se llegó al olor  
del tomillo del aldea,  
nadie te llamó Amaltea.

*Cin.* A fe que vienes de humor.

*Pe.* Nadie desta gente cilla  
te dixo con mal desseo,  
si se vendia el Poleo,  
Oregano, y Manzanilla?

*Leo.* De todo estoy satisfecho,  
descansa Laura, si a caso,  
lo estás.

*Caf.* Desde el primer passo.

*Leo.* No es este rustico pecho?  
a proposito de quien  
de tantas riquezas viene.

*Caf.* Ven, que las que estimo tiene.

*Leo.* Vida los Cielos te den. *Vanse.*

*Per.* En efeto no ay hablar  
en esto de la

*Cin.* Ya entiendo;  
mucho me cansas pidiendo.

*Per.* Pues yo tengo que te dar  
vna cosa que es muy buena.

*Cin.* Si es alma sacala al Sol.

*Per.* Pues no serè yo Perol  
fino os pelco la cadena.

*Vanse, y sale el Rey, Sebero, Teodoro, Celio.*

*Rey.* Es posible que ha llegado  
el Principe a tal tristeza?

*Seb.* No se espante vuestra Alteza.

*Rey.* Pues no me ha de dar cuidado?

*Seb.* Quien de la passion de amor  
se admira, no tenga nombre  
de hombre, porque en el hombre  
es natural su rigor.

Ni ay aue, ni ay animal  
que esta passion no sujete,  
ni aun el Cielo se promete  
con ser materia inmortal,  
Librarle desta prision  
mira sus Dioses, y mira,  
que del amor y la yra  
solo es Reyna la razon.

Y esta nunca en tiernos años  
alcança tanto poder,  
que pueda y sepa vencer  
la fuerza de sus engaños.  
Los que a la madura edad  
llegan, estan obligados  
a olvidar años passados  
de su verde mocedad.

A si tu juzgar no deues  
en tus años de sus daños.

*Rey.* No se me olvidan los años,  
que son los años muy breues,  
y en materia de querer  
Alexandro inobediente

passar

passar deste Fuerte el puente,  
cota que no puede ser.

Se lo que dize Platon  
describiendo en el Tímeo  
su atreuimiento y deseo,  
pero no ferà razon  
que tal licenciale dè.

Teo. Y si de pena se muere,  
que remedio aurà que espere  
tu cuydado?

Rey. Yo lo se. Teo. Como.

Rey. Traer de la aldea  
a tu bella labradora,  
que como dezis adora.

Cel. Y no puede ser que sea  
muger de tanto valor,  
que a tu fuerça se resista?

Rey. Puede ser, mas con la vista  
templa su fuerça el amor,  
que tampoco yo querria  
dar lugar a cosa injusta.

Teo. Pues si vuestra Alteça gusta  
de su salud:

Rey. Es la mia.

Teo. Oy yremos Celio y yo,  
y le traeremos a Laura.

Rey. Lo que su vida restaura,  
es mi salud, que otra no,  
y Sebero la tendra  
en guarda, porque es razon  
mirar tu honor y opinion.

Teo. En viendola, templarà  
la tristeza de su autencia.

*Vanse el Rey y sale el Principe (ro.)*

Prin. Que os ha dicho el Rey Teodo

Teo. Que con el justo decoro  
venga Laura a tu presencia,  
pero que la tenga en guarda  
Sebero.

Alex. Tenga en buen hora,  
yca yo mi labradora,

discreta, hermosa, y gallarda,  
que no passa mi deseo  
la margen de la razon.

Cel. Vencer su propria passion  
fue siempre el mayor trofeo.

Alex. Partid los dos a buscar  
de mi salud el remedio,  
pues no ay montañas en medio,  
ni montes de ayrado mar.

Yd a esse pobre lugar,  
rico de tan gran teforo,  
amigos Celio, y Teodoro,  
y para Sol mas vicarro,  
pedid al del Cielo el carro,  
todo de Diamantes, y Oro.

Y si el de Venus traia  
Cifnes por mas magestad,  
cauallos blancos lleuad  
como nieue elada y fria.  
Dezid a la prenda mia,  
que mi padre para darne  
salud, quierè que a curar me  
venga, en aquesta ocasion,  
porque como no es Leon,  
no teme que ha de matarme.

Y engañate, que recelo,  
que Laura tiene en su Oriente  
el Leon por accidente  
septimo signo del Cielo.

Pues que importa su desuelo  
si el pronostico ha cumplido,  
muerto a sus manos he sido,  
tan honrado, aunque enochoierro,  
que es el Leon que me ha muerto  
dentro del Cielo nacido.

*Vanse y salen Casandra, y Nise.*

Nis. Despues Laura que veniste  
a la aldea, estoy de fuerte;  
que se acobarda la muerte  
de matar vida tan triste.

Fiando mucho ca quien fuyste,

Aa a

nunca

## Lo que ha de ser,

nunca te he querido (ay Cielos)  
dezir mis locos desvelos,  
porque quando fuesse culpa  
siempre tiene amor disculpa,  
pero no impidiendo zelos.

Oluidòme el labrador,  
que por huesped te ha tenido,  
por quererte, que el oluido  
fue siempre sombra de amor.

Pensè yo de tu valor  
que del principio vinieras  
enamorada, y que dieras  
lugar a tus pensamientos  
fin que tus merecimientos  
tan baxamente ofendieras.

Pero engañòme. pues ya  
pagas su necia aficion.

*Caf.* Si tus palabras lo son,  
el efeto lo dirà.

Si el te ha olvidado, serà  
porque nunca lo has querido  
de mi Nise no lo ha sido,  
y no he nacido en la aldea,  
mas puede ser que lo sea  
si tu despiertas mi oluido.

Es Leonardo muy buen hombre,  
mas no es hombre para mi,  
porque pienso que naci  
muy desigual en el nombre.

Mi voluntad no te aflombre,  
que se la deuo tener,  
pues no mas de por muger  
me ha dado tanto fauor,  
que era no tener amor  
dexarle de conocer.

El es ydo a la Ciudad  
a llevar muerto vn Leon,  
y a ciertos premios que son,  
zelo de honor en su edad.

Direle tu necesidad  
quando venga si tu quieres.

*Nis.* No mi Laura, no te alteres.

*Caf.* El verme alterar te admira?  
no sabes tu que es la yra  
mayorazgo en las mugeres?

*Sale Perol.*

*Per.* Lindamente ha sucedido.

*Caf.* Que es Perol?

*Per.* Leonardo viene

de la Ciudad vitorio so.

*Caf.* Albricias Perol mereces,  
di a Nise que te las dè.

*Per.* Porque si tu me las deues.

*Caf.* El porque, Nise lo sabe,  
y con Leonardo se entiende.

*Per.* Celera tenemos ya,  
oye, asì Venus aumente  
tus años, y tu hermolura.

*Caf.* Lo que ha pasado refiere.

*Per.* En la plaça del Castillo  
que està del jardin en frente  
estaua vn alto teatro  
para tres nobles Iuezes.  
El Principe en vn balcon  
sobre vn dorado Tapete  
de tela de Oro mostraua,  
la luz que el Sol en su Oriente  
Sobre do sel encarnado,  
al mismo Adonis suspende  
su vista, el vulgo que dize,  
con voces de aplauso alegre.  
Dios te libre del leon,  
que te amenaza, y te dexa  
cumplir cien años y mas  
despues de los veynte y nueue.  
Colgadas diuersas armas  
la iuuentud noble encienden  
con los premios que a otra parte  
ygualmente resplandecen.  
Despues de auer presentado,  
Leonardo el leon valiente,  
que aun muerto causaua espanto,  
y Al-

y Alcides pudo temerle.  
 Baxamos a ver la plaça  
 en que al Principe entretienen,  
 carreras, fuerças, y espadas,  
 y hazen señal que comiencen.  
 Sale vn fuerte luchador  
 calçado de frente y sienes,  
 quitale Leonardo vn sayo,  
 y como vn toro arremete.  
 Alça el hombre, traba el brazo,  
 nierbos y guessos le tuerce,  
 gimen, aclaman, suspiran,  
 sudan, bramán, finalmente;  
 al competidor cansado.  
 Leonardo en la tierra tiende.  
 Danle vna cadena de oro,  
 y codicia conocerle  
 Alexandro, dando causa  
 a que a mas premio se aliente.  
 No estuuó vna hora en la plaça,  
 quando a la palestra buelue,  
 donde tirauan la barra  
 moços gallardos y fuertes.  
 Tomala en la fuerte mano,  
 y vna vez que la rebuelue  
 al mayor tiro de todos  
 passa seys palmos, o siete.  
 Danle vna copa de plata,  
 descausa, y partir se quiere,  
 pero viendo las espadas;  
 yrse, por baxeza tiene.  
 Vase para su contrario,  
 desto poco se me entiende,  
 en fin con yr y venir,  
 tajos, puntas, y reueses,  
 rompe los calcos a quatro,  
 lo mismo hiziera de veinte.  
 Danle vna sarta de perlas,  
 tan bella, que me parece,  
 que la veo entre garganta,  
 aunque es niue sobre niue.

22. Parte.

*Salen Teodoro y Celio.*

*Cel.* Aquí dizen que ha de estar  
 con algunas labradoras.  
*Caf.* Que es esto, gente a estas horas?  
*Nise.* Auran llegado al lugar  
 para passar a la sierra.  
*Per.* Si, que caçadores son.  
*Teo.* Aquí estan.  
*Cel.* Buena ocasion.  
*Teo.* Brauo monte.  
*Cel.* Fertil tierra.  
*Teo.* Venus os guarde Aldeanas,  
 y logre vuestra hermosura.  
*Caf.* Iupiter os de ventura.  
*Cel.* En que damas cortefanas  
 puede auer mas perfeccion?  
*Caf.* Ques lo que buscays señores,  
 porque si soys caçadores;  
 de vn espantoso Leon,  
 vino vn labrador ayer  
 a dar nuevas al Aldea.  
*Teo.* Como mi gente le vea,  
 no os dexara que temer.  
 Destruye mucho el ganado?  
*Caf.* No llega tanto al lugar.  
*Nis.* Di que nos dexen andar  
 en su coche por el prado,  
 Laura así te guarde Dios.  
*Caf.* Que lindo coche tracys.  
*Teo.* Entrad en el si querays  
 andar vn rato las dos  
 por el prado, o el aldea.  
*Caf.* Ha tanto que no me vi  
 en coche, que aun por aquí  
 tendré a ventura que sea.  
*Teo.* Pues entrad.  
*Caf.* Entremos Nise.  
*Cel.* Cochero, estas damas lleua.  
*Caf.* Braua fiesta.  
*Nise.* Cosa nueua.  
*Teo.* No es menester que le auise,

Aa 3

que

## Lo que ha de ser.

que el sabe lo que ha de hazer,  
pica al Castillo de Vreo.

*Vanse y queda Perol.*

**Per.** Ay Cielos, que es lo que veo,  
engaño deue de ser.

*Dentro Casandra.*

**Cas.** Menos prieta, porque quiero  
yr con mucha autoridad.

*Dentro Nise.*

**Nis.** No vays ázia la Ciudad,  
sino ázia el prado cochero.

*Dentro Teodoro.*

**Teo.** Laura al Principe os llevamos,  
no bolnereys al aldea.

**Pe.** Quien avrà que aquesto crea,  
en que Citia, o Libia estamos.

Este se ha de consentir?

como corren los cauallos,

es imposible alcançallos,

aunque los quiera seguir.

Y yo solo que he de hazer,

vna honda a tanta espada,

no puedo seruir de nada,

ya no las alcanço a ver.

Ay triste, que hará Leonardo.

*Sale Leonardo.*

**Leo.** Ques esto? **Per.** De dõde vienes.

**Leo.** Del lugar donde me han dicho,

que salio Laura por verme.

Donde està Laura Perol?

de que te turbas, que tienes,

que ha sucedido, que el alma

hablar lo que callas quiere.

**Per.** Dese Principe Alexandro,

a quien no sin causa temes:

vinieron aqui en vn coche

dos criados y otra gente.

Hablaron con Laura, y Nise,

y como tienen mugeres,

espíritu ambulatorio,

que no ay cosa que no intenten.

Rogaron a los traydores  
que andar vn rato las dexen

en el coche por el prado,

luego los dos lo conceden.

Entran las dos, y ellos entran,

y como el milano suele,

en agarrando a los pollos

bolar por el ayre le ue.

Parten al Castillo, donde

con animo diferente,

ellas voces, y ellos prieta

quedando yo desta suerte:

Que robando a Proserpina,

lloraua la Diosa Ceres,

y para dezir mejor,

como gallina que pierde

los pollos, pues yo lo fuy,

en no morir, y atreuerme.

**Leo.** No temia yo sin canta,

o como las almas fueren

ser Prophetas de sus daños,

y lo que ha de venir temen.

Qual fuele candida Garça

saber qual Alcon la prende,

así el anante en sus zelos

conoce al que ha de vencerle?

Ha fuerça de poderosos,

ha Alexandro que tu puedes

solo quitarme en el mundo

lo que tus prendas merecen,

No era Laura para mi,

pero ya quiso mi suerte,

que su hermosura gozasse,

ya que no la mereciesse.

De verla estava contento

quando con buelo insolente

de vn Aquila poderosa

fue Laura tu Ganimedes.

Pero entre tantas desdichas;

de que firme entretenerme,

seguirla tengo Perol,

aunque

- aunque mil vidas me cueste,  
 Toda esta hacienda te toma  
 que voy a morir. *Per.* Detente,  
 que es lo cura lo que intentas.  
*Leo.* Pues perro, tu me detienes?  
 no conoces mi valor?  
*Per.* Yrè contigo a perderme.  
*Leo.* Sin Laura no quiero vida;  
 con ella es vida la muerte.  
*Vanse, y salen Sebero, y el Rey.*  
*Seb.* Laura dicen que ha llegado.  
*Rey.* Advertid que estè con vos,  
 y que tengays con los dos  
 Sebero mucho cuydado,  
 Hasta que el Principe vea  
 esta muger, que no es bien  
 que mas licencia le den.  
*Seb.* Aunque es de vna pobre aldea,  
 Mirarè con justo zelo  
 su honor en esta ocasion,  
 con mas ojos que el Pabon,  
 que pulo luno en el yelo.  
*Rey.* Con Lisarda puede estar,  
 y honestamente la vea,  
 de suerte que todo sea  
 honesto ver, casto hablar.  
*Seb.* Yo fio de su valor,  
 lo que del tuyo podria.  
*Vanse, y salen el Principe, Casandra, Se-  
 bero, Celio, y Teodoro.*  
*Caf.* Esto mas es tirania,  
 que desafinos de amor,  
 darne la muerte es mejor  
 si os causo desafossiego.  
*Alex.* Si sabes que amor es ciego,  
 Laura entanta discrecion,  
 juzgas mi amor a traycion?  
*Caf.* Dexadme boluer os ruego.  
*Alex.* Boluerè como, o de que suerte,  
 no sabes que enfermo estoy  
 de verte, y que delde oy  
 me curas, boluendo a verte?  
 No ves que causas mi muerte,  
 y mi Medico has de ser?  
*Caf.* Pues si os he venido a ver,  
 quien el ser Medico imita,  
 en haciendo la visita,  
 porque no se ha de boluer.  
*Alex.* Quando a vn hòbre como yo  
 enfermò vn Medico esta  
 con el siempre, y no se va.  
*Caf.* Y no se va? *Alex.* Laura no.  
 Y este mal que a mi me dio  
 quiere el Medico presente  
 para qualquier accidente,  
 porque si me buelue a dar,  
 como se ha de remediar  
 estando el Medico ausente.  
*Caf.* Que accidentes pueden daros,  
 que no los haga mayores  
 el verme.  
*Alex.* En males de amores,  
 no son de curar tan claros,  
 y quieren tantos reparos,  
 quantos son los pensamientos.  
*Caf.* Pues de otros medicamentos,  
 mas que el veros, no fuy yo,  
 Doctor que los estudiò  
 en humildes nacimientos.  
 Dexad que buelua a mi aldea,  
 que os doy palabra de ser  
 vuestro Medico, y boluer  
 a que vuestro mal me vea.  
*Alex.* Si, mas porose todo lo ca,  
 como en fin enfermedad,  
 la mano Laura me dad,  
 que es el pulso del amor,  
 conocerè de que ardor  
 enfermò la voluntad.  
*Caf.* No me mandays que lo intente  
 que en este mal la perfie,  
 curò por Astrologia,

Lo que ha de ser,

y conocio por la frente.

Alex. Vos hareys que mi accidente  
os la tome.

Caf. No hareys tal,  
si ya no es que vuestro mal  
se ha conuertido en locura,  
y esse es mal que no se cura  
fino con locura y gual.

Obligadme honestamente,  
y yo os sabrè responder.

Alex. Possible es que esta muger  
ha nacido humildemente?  
Sebero.

Seb. Señor.

Alex. Quien siente  
desta manera su honor,  
no tiene oculto valor?

Seb. De xala estar con Lisarda,  
que ha de ser tu honesta guarda,  
que allà trataran tu amor.  
Ten esperança y paciencia,  
vamos Laura donde esteys  
como vos misma quereys.

Caf. Esto es amor, es violencia,  
vamos Nise.

Nise. Ten paciencia.

Vanse.

Alex. Que tengo de hazer Teodoro  
si a vo Aspid hermoso adoro,  
y en las desdichas que passo  
de sus tibieças me abraço,  
de su desden me enamoro.

Teo. Señor a tu gran poder  
no se podrá resistir,  
principios son de sufrir,  
aunque es humilde muger.

Celio. Sebero no ha de querer  
verte con esse cuydado,  
que en efecto te ha criado.

Alex. Ay Celio, pues con Lisarda,  
su hija mayor la guarda,

el Rey se lo aurà mandado.

Sale Perol, y Leonardo.

Per. Aqui està Alexandro, mira  
el desatino, que intentas.

Leo. A vn amante persuades,  
viento coges, el mar fiembras.

Alex. Mirad quiè se ha entrado aquí.

Leo. No conoce vuestra Alteza,  
a vn labrador que luchaua,  
que tiraua y hazia fuerças,  
y que con dinersas armas  
escalabrò en su presencia  
los maestros mas famosos?

Alex. Pues q̄ quieres, no te premian?  
pretendes algun officio?

Leo. No ay officio que pretenda  
en Palacio, porque soy  
pobre, en vna pobre aldea,  
a la qual, pienso que son  
los que estan en tu presencia.  
Fueron dos criados tuyos,  
y facaron con cautela  
vna muger en vn coche,  
con quien sus deudos conciertan  
casarme, que esta sin padres,  
supela, y vengo per ella,  
o a morir determinado.

Ale. Que historia Romana, o Griega,  
tal desatino de amor  
como el de este amante cuenta.

Esta es la causa Teodoro,  
porque esta villana necia  
se resiste a quien yo soy.

Teo. Estas señor no se prendan,  
fino allà con sus yguales.

Leo. Que respondes, no me entregas  
a Laura no se lo mandas?  
que no he de boluer sin ella.

Alex. Esto ya passa de amor,  
o es locura, o es soberuia.  
Matadle.

Leo.

*Teo.* Probad, llegad,  
matareys quien lo dessea.

*Cel.* A que aguardays Cortesanos;  
pues muera el villano, muera.

*Per.* No deue de ser muy facil,  
que brauamente les pega.

*Alex.* Ola guarda, ola soldados,  
no se ha visto accion como esta  
en casa de vn hombre vil.

*Sale Sebero.*

*Seb.* Que es esto señor?

*Alex.* Que sea  
vn rullico de esse monte  
tan atreuido, que venga  
a pidirme a Laura a mi,  
y con locura tan ciega  
acuchille a mis criados?

*Seb.* Ahorcallo de vna almena,  
porque el no podra salir  
con tanta guarda a la puerta.

*Sale Teodoro.*

*Teo.* Algun Demonio es el hombre;

*Sale Celio.*

*Cel.* No he visto tigre tan fiera.

*Teo.* Con vn esquadron de picas  
pudieron prenderlo a penas.  
No se ha visto y qual valor.

*Alex.* Ahorquenlo, porque sea  
etcarniento a sus yguales.

*Seb.* Sera afrenta a la grandeça  
de tu generoso nombre;  
el castigo se suspenda  
pues esta preso, que yo  
le harè exemplo de su Aldea,  
por honor tuyo, y por ser  
de toda aquella Ribera

del mar, el moço mas fuerte.

*Alex.* Como tu quisieres sea.

Y pues ya Laura no tiene,  
como este exemplo lo muestra  
tanto honor como blasona,  
permiteme que entre a verla.  
Que no es razon que queriendo  
a vn labrador, de vna sierra  
parto humilde tenga en poco  
tan arrogante soberuia  
A quien dio en Alexandria  
por su principio respuesta:  
viue Iupiter sagrado  
que he de forçarla.

*Seb.* No creas,  
que de aquesta puerta pases.

*Alex.* Pues tu la puerta me cierras?  
quitate della Sebero.

*Seb.* No pienso quitarme della,  
aunque me quites la vida.

*Dale vn bofeton.*

*Alex.* Toma.

*Seb.* A mi rostro essa afrenta?

*Teo.* Señor, que has hecho, a tu Ayo?

*Alex.* A partate, y agradezca  
que no le di con la daga.

*Vase.*

*Teo.* Con poderosos, paciencia.

*Seb.* Por los soberanos Dioses  
que Cielo y tierra gobiernan,  
que he de vengarme (a rapaz)  
aunque mi Principe seas.  
Yo descubriè el secreto,  
y harè que el Imperio pierdas;  
que en injurias sin razones,  
no es la vengança baxeza.

Fin del Acto segundo.

ACTO

ACTO TERCERO DE LO  
QUE HA DE SER.

*Sale Sebero y Leonardo.*

*Leo.* No sentiré la prisión  
si tan buen Alcayde tengo.

*Seb.* A darte la vida vengo  
Leonardo en esta ocasión.

*Leo.* Lastima te aurà mouido,  
de que vn hombre enamorado,  
a morir determinado  
entrasse tan atreuido,  
Donde fino era bolando  
era imposible salir.

*Seb.* A pesar has de viuir  
de quico está deseando  
Tu muerte, porque es razon  
ayudarte a defender,  
si del Principe has de ser  
el esperado Leon.

*Leo.* Yo Sebero; de que suerte?

*Seb.* Oyete atento, y verás  
quan cerca del Reyno estás.

*Leo.* Yo? por donde, o como.

*Seb.* Aduerte.

Nicandro famoso Rey  
de quantas Prouincias bañia  
por siete bocas del Nilo,  
de Rojeto a Damiatá,  
Y del Cayro a Alexandria,  
en su verde edad pasada,  
quiso con notable amor  
a vna bellissima dama,  
Llamada Antonia, a quien dieron  
Semiramis y Cleopatra,  
como en la rara hermosura,  
ventaja en letras, y en armas,

Destos amores nacistes,  
oye, no te alteres, calla,  
que el dezirte esto Sebero,  
no fue Leonardo sin causa.  
Era yo solo el criado  
de quien Nicandro fiaua  
estos amores de Antonia  
para amistad y priuança.  
Quando tres años cumplias  
muere tu madre, y se casa  
el Rey con Natalia bella,  
del Rey de la Persia hermana.  
Nace el Principe tu hermano,  
a quien Alexandro llaman,  
porque no menos fortuna  
de su nacimiento aguardan,  
Este hijo Anaximandro,  
y por las Estrellas hallan,  
que vn Leon le ha de dar muerte,  
fino le esconden y guardan  
Hasta que treynta años cumplas  
con esto Nicandro labra  
este fuerte, en que le tienen  
mientras tantos años pasan.  
Y a ti por vna sospecha  
criar en los montes manda,  
sin que supieses quien eres,  
porque Leonardo te llamas.  
Que dizen que puede ser  
que los Cielos te señalan  
Leonardo por el Leon,  
y así el nombre le acobarda;  
Que al Principe ha de matar,  
quitando con arrogancia

el

Leo

el legitimo laurel,  
 y no le ha engañado el alma.  
 Pues auiedo yo criado  
 esta fiera, en confianza  
 del premio, porque le quise  
 defender que viesse a Laura.  
 Porque el Rey me auia mandado  
 que la guardasse Lisarda  
 mi hija, su mano fiera,  
 sin respeto de mis canas  
 Puso en mi rostro, que ha sido  
 la causa, y tan justa causa  
 de declararte quien eres,  
 para que en justa vengança  
 Seas Leonardo el Leon  
 del Principe que me agravia,  
 y cumpla el Cielo el decreto;  
 que firmaron con su estampa  
 en los Estrados del Cielo  
 las Deidades soberanas.  
 Serás Rey de Alexandria,  
 y librarás a quien amas,  
 deste tirano mancebo,  
 que está cerca de forçalla.  
 Si por librarla venias  
 a morir, mayor hazaña  
 es matarle a el, pues quieren  
 los Cielos, que al fin te llaman  
 por sus Planetas y Estrellas,  
 al Reyno, que en confianza  
 Desta verdad soncita  
 darte la puerta, y la espada;  
 matale, y reyna Leonardo,  
 pues tu padre te defama.  
 Mira que tu madre Antonia  
 no fue menos que Natalia,  
 no goze a Laura Alexandro,  
 que para impresa tan alta,  
 ya tus brazos, ya tu frente  
 esperan laurel, y Laura.  
 Leo. Con notable admiracion,

y atentamente escuché  
 Sebero lo que ya se  
 de tu estraña relacion.  
 Dizes que soy el Leon  
 que determina la suerte,  
 que dè a Alexandro la muerte,  
 porque me llamo Leonardo,  
 pues laurel y Laura aguardo.  
 No es afsi?

Seb. Si hijo.

Leo. Advierte.

Haz cuenta, que como es vno;  
 Dios cien mil mundos crio,  
 y que pudiera ser yo  
 su Rey sin faltar ninguno.  
 Y que el amor oportuno  
 de Laura me da mas penas,  
 que ay en los montes arenas,  
 y que por Laura y laurel  
 me dan laço de vn cordel  
 el Reyno de dos Almenas.  
 Que Laura, laurel, y muerte  
 no me daran ocasion  
 a ser Leonardo, y León,  
 aunque el Cielo lo concierte.  
 Porque si el labio, el q es fuerte,  
 es señor de las Estrellas;  
 aunque me lo manden ellas  
 puedo yo con mi aluedrio  
 goçar de mi señorio,  
 y dexar de obedecellas.  
 Por lo que tienen poder,  
 es por la flaqueza humana,  
 que hazen resistencia blana  
 a lo que quieren hazer.  
 Yo no tengo de poner  
 mano en mi sangre Sebero;  
 morir a las fuyas quiero,  
 busque el Cielo otro Leon,  
 si es que importa a su opinion  
 salir con tan mal agüero.

Goze

## Lo que ha de ser.

Goze a Laura, aunque la adoro,  
y goze el Reyno mi hermano,  
y perdone el soberano  
Cielo, y perdone el decoro.

Si vn Leon, que ser yo ignoro  
le ha de matar a este nombre,  
razon fera que me affombre,  
pues haziendo crueldad tal  
venga a quedar animal,  
y naci para ser hombre.

Lo que tu puedes hazer,  
guardandote yo secreto,  
lo que a los Cielos prometo,  
es dexarme a Laura ver.

Porque si lo que ha de ser  
es fuerça, que te fastidia,  
mil fieras tienen embidia;  
no temas, que en la ocasion  
al Cielo falte vn Leon,  
y al poderoso vna embidia.

*Seb.* Quieresme dar dos mil vezes  
los brazos?

*Leo.* Pues no Sebero?  
como mi padre te quiero.

*Seb.* Ser Rey del mundo mereces,  
Y de tu virtud me ofreces  
grande indicio; no me dexa  
lo que me niegas con quexa,  
que no hazer el mal, tambien,  
aun fuele parecer bien  
al mismo que le aconseja.

El Cielo te ha de pagar,  
no ha de olvidarfe de ti,  
porque en lo que has dicho aqui,  
tu virtud te ha de obligar.

De nuevo te he de abraçar,  
ven conmigo, que en efecto,  
ver a Laura te prometo,  
pero a callar obligado.

*Leo.* Hombre q̄ vn Reyno ha dexado  
fabra callar vn secreto.

*Vanse, y salen el Principe, y Casandra.*

*Alex.* Ya es Laura mucho del tien,  
ya se corre mi valor;  
es mejor el labrador  
rullico que quieres bien?  
Mira Laura que me das  
ocasion de aborrecerte.

*Caf.* Tendrela yo de quererte  
porque me aborrezcas mas.

*Alex.* Esto es locura.

*Caf.* Es valor.

*Alex.* Tu valor?

*Caf.* No puede ser?

*Alex.* El de muger.

*Caf.* Y muger.

*Alex.* Que tiene a vn villano amor.

*Caf.* Quedo Alexandro, que yo  
no soy mas de agradecida;  
si del he sido querida  
fue ocasion, defeto no.

Demas, que en esse villano  
ay partes para querer  
qualquier principal muger.

*Alex.* No estoy yo corrido en vano:  
Viue Iupiter que veo,  
que tu necia resistencia  
ha de llegar a violencia  
de mi amoroso desseo.

*Caf.* Tente, tente, que en llegando  
a no auer otro remedio,  
te pondra vn mar de por medio,  
porque ya me vas cantando.

*Alex.* Pues que misterio ay en ti,  
que han de ser las causas muchas.

*Caf.* Tu lo sabras si me escuchas.

*Alex.* Ya te escucho.

*Caf.* Aduierte.

*Alex.* Di.

*Caf.* Yo generoso Africano  
en los confines de Europa,  
soy hija del Rey de Athenas,  
que

que no humilde labradora.  
 Mi proprio nombre es Casandra,  
 que las desdichas me nombran  
 Laura, aunque nunca he podido  
 salir dellas vitoriosa.  
 Quiso mi padre casarme,  
 concertaronse las bodas  
 con el Principe Seleuco,  
 hijo del Rey de Antiochia.  
 Labrose vna fuerte Naue,  
 que de la Popa a la Proa,  
 quando era Gigante el mar  
 le pado seruir de joya.  
 Adornauan sus entenas  
 flamulas y vanderotas,  
 con que fue en el mar jardin  
 de varias flores y rosas.  
 Del Archipiélago brauo  
 mansas estapan las olas,  
 quando me embarcò ni padre  
 con lagrimas amorosas.  
 Acompañanme sus Grandes,  
 y algunas nobles señoras,  
 y el Embaxador, a quien  
 el mar la embaxada acorta.  
 Damos al viento las velas,  
 el brama y las pardas olas,  
 a cuya violencia ayudan  
 las trompetas sonoras.  
 Los Estandartes parecen  
 pintadas Sierpes, que enroscan  
 los jazes del blanco lienço  
 sobre campaña arenosa.  
 Dexamos a tras las Islas,  
 que el Archipiélago adornan;  
 tanto, que en lexos parecen,  
 que todos son vna sola.  
 Pero a la vista de Candia,  
 el viento que estaua en Popa,  
 por Proa embiste a la Naue  
 con tempestad espantosa.

El Sol se esconde, las nuues  
 se enlutan en negras togas,  
 los elementos se alteran  
 con batalla muy furiosa.  
 No ay prematuca del Cielo  
 que no la quiebren y rompan,  
 parece que por los campos  
 corren cauallos en tropa.  
 Y quedando, paran juntos,  
 tiran encendidas bombas,  
 a ser sus techos de tablas,  
 juzgaras que vnas con otras  
 Se quebrauan, y rompian,  
 cayendo en la tierra todas,  
 la confusion va creciendo,  
 aumentase la congoxa.  
 Dan voces, tal vez amayna,  
 y tal vez vira, çaborda,  
 quales gritan, ababor,  
 qual a estibar, quales toman  
 por aligerar la Naue,  
 y quanto enquentran arrojan.  
 Yo triste estaua aprendiendo  
 estos nombres a mi costa,  
 lengua del mar, que se estudia  
 quando todo es Babilonia.  
 A este tiempo las deidades,  
 a nuestras lagrimas sordas,  
 mas fuerça al Abrego embian;  
 mas licencia al fiero Boreas.  
 Todas las furias restallan,  
 vanderas blancas y roxas,  
 sembradas al mar, parecen  
 lo que en el trigo amapolas,  
 Rompese el arbol mayor,  
 y a tres, o quatro personas  
 quita el temor de aguardar  
 a que la Naue se rompa.  
 Entonces ya sin confeso  
 vna pobre barca abordan,  
 que yua de la Naue asida

con

## Lo que ha de ser,

con vn pedaço de escota.  
Metenme en ella, baxando  
por vna embreada toga;  
fobre quien ha de yr conmigo  
los más Nobles se alborotan.  
Llegan al fin a las manos,  
dellos en el mar se arrojan,  
dellos en las bordes muertos  
benea las saladas olas.  
Impele la barca al mar;  
las Estrellas, y las ondas  
entran juntas en consejo  
de mi muerte lastimosa.  
Si hubiera Sol, me parece,  
tal fue la distancia corta,  
que le rocaran mis manos  
en su Esfera luminosa.  
Aquel viento que se engendra  
del Artico Polo, escombra  
entonces con tal furor  
las montañas espumosas.  
Y alçando vna fierra de agua,  
da con las tablas ya rotas  
en vuestra playa, y carrera,  
doade me arroja furiosa.  
Quando Leonardo, el villano  
que dizes, desde las rocas  
deste mar de Alexandria  
dio mejor fin a mi historia,  
Que Codro a la de Pompeyo,  
pues llegando, desemboça  
la barca de olas y espumas,  
y haze que en sus brazos ponga  
Mas agua, que cuerpo y vida,  
donde mi esperança cobra  
la que no pease tener,  
y así los Cielos reuocan  
Tal vez primera sentencia  
en reuistas más piadosas;  
diome su casa, y su pecho,  
Láara me nombra, y me adora.

Esta obligacion le deuo,  
mira si son estas obras  
dignas de agradecimiento;  
esto soy, tu piensa aora  
lo que soy, que quanto a mi,  
yo pienso guardar mi honra.

*Vase.*

*Alex.* De turbado, y de admirado  
aun no supe detenella;  
que tu eres Casandra bella,  
Reyna, ha q̄ bien lo has mostrado  
En el valor y cuydado  
de tu defenfa: que espero,  
dezir a mi padre quiero  
la ventura que ha tenido,  
pues vn Angel ha venido  
contra va animal tan fiero.  
Ya no ay que temer Leon,  
ya se han cumplido los años.  
Teodoro.

*Sale Teodoro.*

*Teo.* Señor.

*Alex.* Que engaños  
haze la imaginacion,  
más no que verdades son.

*Teo.* De que subita alegría  
estás desta fuerte.

*Alex.* El día  
que vi de Laura los ojos,  
cessaron quantos enojos  
en mi fortuna temia.  
Hazme luego retratar,  
llama Teodoro el Pintor,  
que ya con blason mayor  
del Leon me ha de vengar.  
Con vn pie me ha de pintar  
fobre el Leon, ya vencido  
despues que Laura ha venido,  
y que la mano en la daga,  
quiero abrir sangrienta llaga  
en el animal rendido.

*Par-*

Parte, y que venga le di,  
 mientras a mi padre digo,  
 que el Rey de Atenas su amigo  
 a Casandra tiene aqui.  
 Laura es su hija, y de mi  
 fera tan presto muger,  
 quanto el Rey lo ha de saber,  
 Laura es Infanta de Atenas,  
 el Cielo entre tantas penas  
 tanto bien me quiere hazer.  
 Vamos, porque parta alguno  
 a Grecia, y lleue la nueua,  
 que ya la fama me lleua  
 por los campos de Neptuno.  
 Teo. No ay en el Reyno ninguno  
 como Celio.

Alex. Celio vaya;  
 y quando buelua a esta playa;  
 lo que ha de ser, ya aurà sido,  
 y el pronóstico cumplido,  
 que tanto el Reyno delmayo.

Vanse, y salen Casandra, Cintia, Perol,  
 y Leonardo.

Leo. Toda la gloria de verte  
 me has templado con oyrte,  
 mil cosas pense dezirte,  
 y ya no mas de mi muerte.  
 Que si le has dicho señora  
 que eres Infanta de Atenas,  
 has dado fin a tus penas,  
 porque Alexandro te adora,  
 y se ha de catar contigo.

Cas. Mientras auisan al Rey,  
 como es de los tiempos ley,  
 se trocará quanto digo.  
 No baltan humanos medios  
 a grandes resoluciones,  
 porque fuertes ocasiones  
 tienen fuertes los remedios.  
 Y yo no puedo escusar  
 de hazer defenfa a mi honor

con dezirle mi valor.

Leo. Bien te pudiera culpar  
 si vn secreto te dixera,  
 pero la palabra he dado.

Cas. Leonardo, tu Rey de vn prado,  
 y señor de vna ribera,  
 Como puedes ygualar  
 a quien como yo nacio;  
 es imposible que yo  
 a mas me pueda obligar,  
 que a tenerte grande amor.

Leo. Yo conozeo mi baxeza,  
 y que entre tanta grandeza  
 foy vn pobre labrador.  
 Soy vn atomo en los rayos  
 del Sol, ya con tanto mal,  
 como a quien está mortal  
 le dan el amor delmayos.  
 Pienso que saldè de aqui  
 segun me ha dicho Sebero,  
 boluerme a mi monte, quiero,  
 y morir como naci.  
 Solo te ruego.

Cas. Habia quedo.

Per. Ay Cintia, tu que seras,  
 porque ya tan graue estás,  
 que tengo a tus ojos miedo.  
 De donde seras Infanta,  
 en que Naue auràs venido.

Cin. Yo Perol foy lo que he sido.

Per. La Corte no te leuanta  
 el pensamiento si quiera  
 a dezir vna mentira?

Cin. El ser quien foy me retira  
 de toda vana quimera.

Per. Toma exemplo del papel,  
 que se haze de trapos viejos,  
 y sube hasta los Consejos,  
 y a que ecriua el Rey en el.  
 Quien ay que aliento no cobre,  
 viendo el papel, que ha subido

a esq.

Lo que ha de ser.

a escriuirle el Rey, que ha sido  
vna camisa de vn pobre.

*Cin.* Si, pero siempre verás,  
que le queda el mal olor.

*Pe.* Tu tienes poco valor,  
ya que en la ocasion estás.  
Y del papel no te espantes,  
que le queda a toda ley  
de estar en manos del Rey  
el buen olor de los guantes.

Corto intento, y gran delmayo  
tiene Cintia, y sin valor  
quien llega hasta el resplandor  
del Sol, sin quitalle vn rayo.

Pero ya que tienes ama  
Reyna y señora de Atenas,  
que te dará mas cadenas,  
que tiene plumas la fama.  
Bien me puedes Cintia dar  
la que el Principe te dio.

*Cin.* Pues que soy agora yo,  
o en que me puedo fiar?  
No eras mas necio Perol,  
para pescar la cadena  
te dan los exemplos pena  
de llegar al Rey, y al Sol.

*Per.* Malicias, yo no lo digo  
mas de por lo que has de ser  
si es Laura del Rey muger.

*Cin.* Ay como te entiendo amigo,  
No te dixes el otro dia,  
que los hombres han de dar,  
y las mugeres tomar.

*Per.* Vn hombre dicen que auia,  
que en las pependencias tiraua  
vn pomo arado a vn cordel,  
y luego tirando del  
con el pomo se quedaua.  
Ha si diestemos así,  
que linda cosa que fuera,  
y que quã lo vn hombre os diera,

luego lo boluiera a si.  
Dette dar quedara el braço  
fabroso.

*Cin.* Que lindo dar.

*Per.* A quelle modo de dar  
se auia de llamar pomaço.

*Sale Sebero.*

*Seb.* Leonardo elcondete presto,  
que viene el Principe.

*Leo.* Ay Cielos,  
que presto vienen los zelos,  
no viene el amor tan presto.  
Libre me quisiera hallar,  
o muerte, pues he llegado  
a tiempo, que en tal estado  
no ay que temer, ni esperar.  
Que esperar, pues ya no ay dicha  
a donde sin Laura quedo,  
ni que temer, pues no puedo  
venir a mayor de dicha.  
No dixiste que tendria  
libertad?

*Seb.* Si quieres yrte,  
puedes.

*Leo.* Que podrè dezirte  
o Laura en tan triste dia.  
Al monte bueluo a morir,  
ten lastima de vna vida  
de quien eres homicida.

*Cas.* No se que pueda dezir  
entre tantas confusiones.

*Leo.* Podrè Laura merecer  
morir por ti?

*Cas.* Que he de hazer.

*Seb.* Leonardo menos razones,  
vrte no te halle aqui.

*Leo.* Al fin ya no te veran  
mis tristes ojos.

*Cas.* Si harán.

*Leo.* Laura, acuerdate de mi.

*Cas.* Lagrimas miro, y no digo

a voces que loca estoy,  
que he de hazer si soy quien soy.

*Vanse, y salen el Principe, y Albano.*

*Alex.* Entra pues eres temigo,  
di a Casandra lo que pasa;  
di lo que el Rey respondió.

*Alb.* Tengo de abonarte yo?

*Alex.* Ya Casandra el Rey me casa.

Mi esposa quiere que seas;  
ya despacha Embaxadores  
a Atenas, y tus rigores  
cesaran quando te veas  
Señora de Alexandria;  
tu el fin de su dicha apruevas,  
llegandole tales nuevas  
juntas en vn mismo dia.  
El ser tu no Laura ya,  
sino Casandra, y ser yo  
quien de tu miedo llegò  
al fin que tan cerca està.

De suerte, que me ha contado,  
que mañana se ha cumplido  
el termino definido  
del pronostico pasado.

No falta mas de mañana,  
con que seràs mi muger,  
y en que dexarè de ser  
lo que desta ciencia humana  
De la voluntad diuina,  
y celestial influencia,  
que me ha costado paciencia,  
de solo vn Principe digna.

Tantos años de prision  
bien pudiera merecer,  
que fueses tu mi muger  
con tanta satisfacion  
Del Rey, y el Reyno que tienes:  
no respondes?

*Cas.* No te espantes,  
que entre males semejantes

me espanten tambien los bienes.  
Que en mi fortuna mortal  
estoy de suerte tambien,  
que me espanta mas el bien,  
porque trato mas el mal.  
Tiene el trato fuerças tales  
despues de bienes passados,  
que aun haze a los desdichados,  
que se hallen bien con los males.  
Dexame entrar a escribir  
al Rey, que no es bien que parta  
sin carta mia.

*Alex.* En tu carta  
puedes Casandra dezir  
Lo que sientes de mi amor,  
obligame en alabarme.

*Cas.* A mi me està bien honrarme  
de vn hombre de tu valor.

*Vase.*

*Alex.* Que sientes desto?

*Alb.* Que està  
dudosa de que la ensalces  
a tan alta Monarquìa.

*Alex.* Si la quiera por grande,  
mostrara menos contento.

*Alb.* Los entendimientos graues,  
en las prosperas fortunas  
mas humildes muestràs hazen.  
Quando coge vn gran contento  
de impruuito, suele darles  
suspension a los sentidos.

*Alex.* Bien dizes quiero alegrarme.  
Oy harè a todos mercedes,  
pues comiença a publicarse  
mi libertad, y tan cierta,  
que solo puede faltarme  
Lo que el Sol desde que salga  
por sus puertas Orientales,  
hasta que adoratla buelna  
del Polo Antartico ta, de.  
Ay Cielos, que verè libre

## La lealtad en el agrauio.

las populosas Ciudades,  
exercitos numerosos,  
plaças, templos, casas, calles.  
Tratos, tiendas, bosques, seluas,  
montes, rios, fuentes, mares;  
que notable dicha.

*Alb.* Mira,  
que el placer puede obligarte,  
como el pesar, si te dexas  
consumir de imaginarle,  
diuerte esse penamiento.

*Alex.* Celio viene, que me traes.

*Sale Celio criado, con dos dagas en  
una fuente, y Sebero.*

*Seb.* Aquellas dagas señor  
de la hechura que mandaste.

*Alex.* Muestra; que buena q̄ es esta,  
y es la cuchilla notable;  
esta es mejor guarnicion,  
y esta por Dios que desarme  
a la mas fuerte defenfa.

*Sale el Pintor con vn retrato.*

*Pin.* Solo deſseo agradarte.

*Alex.* Poned en esse bufete  
las dagas.

*Pin.* Quifera hallarme  
con el ingenio de Ceucis,  
con el pñcel de Timantes;  
o pues eres Alexandro,  
y Alexandro, retratarle  
dexaua tolo de Apeles,  
que yo supiera imitarle.

*Alex.* Poned en alto el retrato.

*Alb.* Aquí no ay con que te alce.

*Alex.* Encima de esse bufete  
bastaará que se leuante.

*Alb.* Está bien así?

*Alex.* Muy bien.

*Pin.* La geometria, y sus partes  
guardan proporcion de vida.

*Alb.* Que bien el efeto haze  
de querer sacar la daga.

*Alex.* Vine el Cielo que he de darle  
vna puñada de enojo,  
aunque el retrato se rasgue.

*Ay, ay.*

*Alb.* Que ha sido?

*Alex.* Ay de mi,  
que este auia de matarme:  
deſta fuerte es vn Leon?

*Alb.* Y tiene llena de sangre  
toda la mano.

*Pin.* Las dagas,  
que estauan deſa otra parte  
le hirieron al dar el golpe.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Que voces son estas?

*Alex.* Dadme  
algun remedio de presto!

*Rey.* Quien te ha herido.

*Alex.* Que ſeñales  
ran tristes de sus temores;  
hize al Pintor retratarme  
con vn Leon a los pies,  
y enojado de mirarle,  
dile en la boca pintada  
vn golpe, caſo notable,  
que en las dagas que detras  
estauan, ſin acordarme,  
mano y brazo me he paſſado!

*Rey.* Estrellas ineſtimables.

Llenadle luego de aqui.

*Alb.* Ven señor no te deſangres.

*Alex.* Temó q̄ el León me ha muerto

*Lleuante.*

*Rey.* Cielos, que ſuceſſos tales.

*Ay Albano,* que aora veo,  
que nueſtras fuerças notables

no impiden lo que ha de ser,  
que es el Cielo inuestigable.  
Mucho temo, y con razon,  
que aqueſa herida lo mate;  
ſiempre fue lo que ha de ſer  
por mas que el hombre ſe guarde.

*Vaſe, y ſale Leonardo, y Niſe.*

*Niſ.* Sin duda te has buenio loco  
de amores de Laura ya;  
que como en la Corte eſtá,  
tienes el Aldea en poco.  
Tu veſtido Cortefano?  
tu eſpada? que frenſi  
te ha dado.

*Leo.* Ay Niſe, ay de mi.

*Niſ.* Como naciste villano,  
y ayres de ſeñor te dieron,  
con aquel tan necio amor  
perdiſte el ſer labrador  
como tus padres lo fueron.  
De xa la eſpada Leonardo,  
buelue, buelue al azadon.

*Leo.* De mi pena, y confuſion  
ſolo eſte remedio aguardo.  
Yo me voy Niſe a embarcar,  
la cauſa yo me la ſe,  
que no es poſſible que eſtè  
mas tiempo en eſte lugar.  
Yo ſe que con eſto pùtuo,  
puerto que tu lo ignores,  
que deuen de ſer mayores,  
que lo que te quiero y deuo.  
Porque de que me ſuuiera  
no poder ſer lo que ſoy,  
y pues no ſoy donde eſtoy  
lo que ſiendo quien ſoy ſucra.

*Niſ.* Ay laſtima mas eſtraña?  
loco eſtás, pobre de ti.

*Leo.* Como no ſabés quien ſoy,  
no ſaber quien ſoy te engañas;

Ya Laura ſera muger  
del Principe.

*Niſ.* De que modo.

*Leo.* Porque ſe ha ſabido todo,  
y Laura puede querer.

Que date Niſe con Dios.

*Niſ.* Es poſſible que te vaſt

*Leo.* No puedo mas.

*Niſ.* Que jamas  
nos hemos de ver los dos?

*Sale Peral.*

*Per.* Sin aliento vengo a hablarte.

*Leo.* De que vienes ſin aliento.

*Per.* Fuy al puerto, y hallè que ya  
Teodoro eſtaua en el puerto,  
Para embarcarſe a Modon,  
quando mil hombres corriendo  
que ſe detenga le dizen,  
porque es Alexandro muerto.

*Leo.* Que Alexandro.

*Per.* Que Alexandro?  
El Principe.

*Leo.* Santo Cielo;  
y quien le matò.

*Per.* Vn Leon.

*Leo.* Es tiempo de burlas necio?

*Per.* No lo crees?

*Leo.* No lo creo;  
que no era poſſible entrar  
vn Leon en ſu apoſento,  
aunque llouieran Leones.

*Per.* Pintado eſtaua en vn lienço,  
a los pies de ſu retrato;  
diòle vn golpe tan ſobernio,  
que en vna daga que auia  
detrás (que eſtraño ſucceſſo)  
ſe paſò la mano, y brazo,  
y ſin humano remedio,  
ſin poderle reſtañar  
la ſangre, dizen que ha muerto.

Bb 2.

Lit.

Lo que ha de ser.

*Leo.* Sino te burlas, es cosa  
la mas rara, es el mas nuevo  
caso que se oyó en el mundo.

*Te.* Las desdichas suelen luego  
hallar credito a las dichas,  
tienen dudoso a su dueño;  
pero porque sin pensión  
nunca las dichas vinieron:  
quando tratando Alexandro  
con Casandra el casamiento;  
como no era de su gusto  
dizen que con Cintia huyendo  
salio del fuerte vna noche,  
cosa que en cuydado ha puesto  
al Rey, y a toda la Corte.

*Leo.* Dame Perol, dame presto

mi gauan de labrador,  
que a ser lo que fuy me bueluo.  
Desnudate de soldado.

*Per.* A que efecto.

*Leo.* A que no quiero,  
que piense el Rey cierta cosa  
que dirá el tiempo a su tiempo.

*Per.* Vístete, que tu te entiendes.

*Dale el gauan, y sale Sebero.*

*Seb.* Sino se ha embarcado, pienso  
que le hallarè en este monte.

*Leo.* Perol, no es este Sebero?  
Donde vas Sebero amigo?

*A parte.*

alguna traycion sospecho.

*Seb.* O gallardo mancebo, oy es el dia,  
que te ha de ver tu corazon valiente;  
la verdad alcançò la Astrologia,  
murio Alexandro miserablemente.  
Casandra huyendo al mar, que pretendia  
embarcarse a Modon secretamente  
de la gente del Rey, que la buscava  
fue presa, quando ya en la orilla estaua.  
A la Corte la bueluè, donde quiere  
casarse el Rey con ella en tales años;  
si tu Casandra por aqui viniere,  
antes la llenen Barbaros estraños,  
que la dexes al Rey, porque no es justo  
quitarte el Reyno, y con el Reyno el gusto.

*Leo.* Como casarse el Rey con prenda mi;  
el Reyno dele el Rey si darle puede,  
puesto que ha sido barbara porfia  
que vn hijo natural se desherede:  
Pero quitarme a Laura, si el embia  
exercito que al mar arena excede  
le harè pedaços yo.

*Seb.* Detente vn poco.

*Leo.* Si son ellos, aqui veran vn loco.

*sale*

*Sale Casandra, y los demás que la traen.*

*Caf.* Exercitos para mi?  
para mi soldados, y armas?  
que deuo al Rey, que me quiere.

*Alb.* Señora no seays ingrata,  
Que el Reyno quiere forçaros.  
como sin hijos se halla,  
y Reyna de Alexandria  
ya por Alexandro os llama.  
Quiere que vos lo seays,  
quedando con el casada,  
y dar heredero al Reyno  
con hijos, como pensana  
Con nietos, cosa tan justa,  
que a sus Consejos agrada,  
y con aplauso comun  
su Reyna y señora os llaman.

*Caf.* Yo lo estimo Cavalleros,  
pero tengo ciertas causas,  
que agradecerlo me impiden  
honras, y mercedes tantas.  
Yo no he de pasar de aquí,  
esta Aldea es ya mi casa,  
hasta que mi padre venga,  
a quien he escrito vna carta  
relucion de mis fortunas.

*Cel.* Aduertid que ya os aguarda,  
y a recibir os salia.

*Caf.* Yo no he de yr, de que te casas?

*Leo.* Ola criados del Rey,  
dexad a Laura, o Casandra,  
que tiene quien la defiende  
en estas montañas Laura.

*Caf.* Este es aquel labrador,  
q̄ hirio en el fuerte a las guardas.

*Alb.* El mismo, pero que importa,  
Casandra a la Corte vaya,  
que villanos son villanos.

*Leo.* Oh gente Cortelana,  
soys sordos, no me escuchays?

*Cel.* Que quieres, que así nos llamas.

22. Parte.

*Leo.* He de dezirlo otra vez?  
dexad a Laura, que es Laura  
mi muger.

*Cel.* Braua locura.

*Leo.* Tengo de sacar la espada?

*Cel.* Para morir, bien podras.

*Leo.* Pues ya voy, fuera canalla.

*Per.* Aquí está señor Perol,  
sabes que no mondo pajás.

*Alb.* Tantos a un hõbre, es verguẽça.

*Leo.* Dexad infames a Laura.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Extraña furia de loco.

Detente.

*Leo.* No me obligaras  
menos que con lo que sabes,  
que por quien eres no basta.

*Rey.* Porque matas estos hombres?

*Leo.* Porque me lleuan el alma,  
y dicen que es para ti,  
cuya condicion titana  
castigue el Cielo, a quien pido  
de mis agranios vengança.  
Tienes hijo como yo,  
que pueda honrar a su patria,  
y buscas hijo, imposible  
a tu salud, y a tus canas.

*Rey.* Sabes quien eres?

*Leo.* Y se,  
que le diste la palabra  
a mi madre, con que loy  
legitimo, que esto basta.

*Rey.* Sebero.

*Seb.* Señor  
yo he sido,  
que no es bien que tu edad larga  
aora comience un Rey.

*Rey.* Sebero, en desdichas tantas  
quiere obedecer al Cielo,  
por que las fuerças humanas,  
en vano lo que ha de ser

Bb 3

con

## Lo que ha de ser.

con flacos medios contrastan.  
(Alexandria) Leonardo  
es mi hijo, y yo pensava,  
que era el Leon por el nombre  
de la celeste amenaza.

Y por esso le críe  
labrador de estas montañas,  
para no enojar al Cielo  
si la vida le quitava.

El es vuestro Rey.

Seb. Y el Reyno

por Rey y señor le aclama.

Leo. Calandra, yo soy el Rey.

Caf. Pesame, porque pensava  
obligarte labrador,  
con ser de Atenas Infanta.

Per. Impido este casamiento  
si con Cintia no me casan.

Leo. Nise Albano ha de ser tuya,  
y reys a la Corte entrambos,  
donde titulos y rentas  
daran honra a vuestras casas.  
Que lo que ha de ser, aqui  
Senado illustre se acaba,  
raro suceso que escriuen  
las Historias Africanas.

# Fin de la famosa Comedia de lo que ha de ser.



COME